

Fragmentos de Gloria

SANDRA SOFÍA CRIOLLO BOLAÑOS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ

2021.

Fragmentos de Gloria

SANDRA SOFÍA CRIOLLO BOLAÑOS

GUÍA EN MIS INCERTIDUMBRES

ANDRES CAMILO BUENO MORA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ

2021.

Agradecimientos.

Al Ballet Nacional de Colombia de Sonia Osorio.  
Gracias por demostrarme que se puede intentar y sobre todo por pensar en el otro, aunque este sea un completo desconocido, gracias por ser tan humanos. ¡Gracias!

Gracias al profesor Andrés Bueno, al profesor Diego Romero, a la profesora Zulma Delgado y a todos los profesores que han aportado en mí como persona y como estudiante.

A Camila Ortiz, Luisa García, Paula López, Paula Malagón, Luz Sotelo, Liz Triana, Gabriela León, Saray Vázquez, Karen Castelblanco, Roxanne Medina, María Orozco y Julián Giraldo, gracias por compartir la vida conmigo, gracias por esos pequeños instantes y esas conversaciones que me conmovieron tanto.

Gracias a mis amigas de infancia y de adultez que han ido acompañándome y creciendo conmigo, gracias por aguantar tanto.

A mi madre Gloria Isabel Realpe y a mi familia que siempre están allí, así a veces cueste estarlo, gracias por ser lo más importante en mi vida.

Gracias, madre por ser quién eres...

## FRAGMENTOS DE GLORIA



Fig. 1. Criollo, S. (2019). *Belleza*. [Fotografía tomada con cámara digital].

*Los fragmentos son cosas rotas...  
Es algo que nos cuesta.  
Sofía R.*

## TABLA DE CONTENIDO.

### 1. HAY ALGO ROTO.

|                                   |      |
|-----------------------------------|------|
| 1.1. En Nosotras.....             | P.9  |
| 1.2.¿Cómo leer este trabajo?..... | P.13 |
| 1.3. <b>Rojo</b> .....            | P.16 |

### 2. PEDACITOS.

|                                             |      |
|---------------------------------------------|------|
| 2.1.Regada por el piso.....                 | P.19 |
| 2.2. <b>Estamos hechos de pedazos</b> ..... | P.24 |

### 3. TROZOS- TRAZOS.

|                                            |      |
|--------------------------------------------|------|
| 3.1. Miradas que se parecen.....           | P.28 |
| 3.2. Conversaciones.....                   | P.44 |
| 3.2.1. <b>Fragmento</b> .....              | P.44 |
| 3.2.1.2. Pensando el Fragmento.....        | P.50 |
| 3.2.3. Los afectos.....                    | P.51 |
| 3.2.3.1. Los afectos en nosotras.....      | P.53 |
| 3.2.4. Nuestra intimidad.....              | P.54 |
| 3.2.4.1. El vínculo madre e hija.....      | P.56 |
| 3.2.5. Lo sagrado en la memoria.....       | P.59 |
| 3.2.5.1. Lo sagrado en lo cotidiano.....   | P.61 |
| 3.2.6. Lo que significa la casa.....       | P.63 |
| 3.2.6.1. La casa.....                      | P.66 |
| 3.2.7. Los encuentros en la escritura..... | P.66 |
| 3.2.7.1. La escritura.....                 | P.67 |

|                                                                                                             |       |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| 3.2.8. La experiencia.....                                                                                  | P.69  |
| 3.2.9. La maternidad.....                                                                                   | P.71  |
| <br>4. MAMÁ Y YO.                                                                                           |       |
| 4.1. Mamá y yo.....                                                                                         | P.77  |
| 4.1.2. Video, escritura y fotografía. ....                                                                  | P.79  |
| 4.1.3. Cuerpo.....                                                                                          | P.79  |
| 4.1.4. Imaginar lo indecible.....                                                                           | P.81  |
| 4.2. Narrarnos.....                                                                                         | P.83  |
| <br>5. LO INDECIBLE.                                                                                        |       |
| 5.1. Sutura.....                                                                                            | P.87  |
| 5.1.2. Tomarte fotos.....                                                                                   | P.90  |
| 5.1.3. Grabarnos .....                                                                                      | P.93  |
| 5.1.4. Escribir.....                                                                                        | P.96  |
| 5.1.5. Escritos imaginarios.....                                                                            | P.97  |
| 5.1.6. Creación más creación.....                                                                           | P.97  |
| 5.2. Lo indecible.....                                                                                      | P.109 |
| 5.2.1. A la niña Gloria de su hija Sofía. <i>La pequeña profesora que soñaba</i><br><i>Con cantar</i> ..... | P.110 |
| 5.2.1.2. De Sofía “La adulta”.....                                                                          | P.111 |
| 5.2.1.3. Mami.....                                                                                          | P.111 |
| 5.2.1.4. Te escribo.....                                                                                    | P.112 |
| 5.2.1.5. El llanto.....                                                                                     | P.112 |
| 5.2.1.6. Fantasma de un gato, <i>de Sofía para la Gloria enamorada</i> .....                                | P.113 |
| <br>6.ESPEJOS.                                                                                              |       |
| 6.1. ¿Que aprendí de ti y de nosotras?.....                                                                 | P.115 |
| 7. Índice de figuras.....                                                                                   | P.119 |

|                                                           |       |
|-----------------------------------------------------------|-------|
| 8. Bibliografía.....                                      | P.121 |
| 8.1. Videografía.....                                     | P.123 |
| 8.1.2. Webgrafía.....                                     | P.123 |
| 9.Documento del proyecto de investigación en formato PDF. |       |

Parte1.  
HAY ALGO ROTO.

*Esta palabra es la enredadera que  
mi madre dibujaba en sus cuadernos y  
que ahora yo dibujo en los míos, como si las  
raíces traspasarán las generaciones. Esta palabra  
me une a mi madre, nos une como una sutura,  
como un hilo que necesita reconocer la herida-  
fragmentos.*

**Sofía R**

## 1.1 En Nosotras...

Me perdí infinitas veces durante el tiempo que realizaba esta experiencia en la que me encontraba con mi madre. Perdí la cuenta, en muchas ocasiones no lograba encontrarme ni siquiera en mis propias palabras, ni en los escritos, ni recuerdos, hubo muchas veces en las que sentí ahogarme en hojas blancas que no lograba llenar. Durante ese tiempo, también me preocupé por mi falta de ideas, el ánimo era muy bajo, desprovisto de interés, me sentía regada por el piso sin poder unirme a nada, pero pensaba todo el tiempo en mi madre y me preguntaba ¿Por qué no podía hablar sobre ella? ¿Por qué no podía contarle cosas? Así fue como empecé a ver y reconocer los fragmentos, desde el lugar que compartimos y la relación madre hija que estaba rota. Los fragmentos somos nosotras, lo que encontré al preguntarme, volver a recordar su vida y mi idea de ella, es nuestra memoria los mil pedazos. Los fragmentos llegan a mi presente con cierta dificultad de permanencia, porque duelen, no desaparecen, no logro olvidarlos ni sacarlos de mi mente, -me dolía pensar en mi madre como me costaba ser su hija; no la entendía, no me entendía, no nos entendíamos y muchas otras cosas. -tener una conversación espontánea con ella: ¡Ummmm! tan solo hablar costaba.

Cuando elegí trabajar con mi madre pensé que sería más fácil, pues iba a tener a alguien cercano a mí que consideraba conocía bien, pero me di cuenta de que hablar de las personas cercanas a uno es muy complejo, porque entendí, que para hablar de mi madre necesito hablar de las dos. Contar su historia con mi voz, rozar mis manos en su piel, encontrar nuestras miradas, esa mirada indiferente que casualmente nos atraviesa, mirada acusadora y culpable. No fue sencillo, pero esta vez tenía que ser consciente de muchas cosas para no volver a huir, tomar el valor de nombrarlas y confrontarme con ellas. Debo confesar que muchas veces quise huir y alejarme de todos estos pensamientos porque sentía que no podía hacerlo, pero cuando vi que durante el tiempo que compartimos juntas ella aceptó la invitación para vernos, escucharnos y contemplarnos, me dio la fuerza que necesitaba para continuar adelante, más de lo que me he imaginaba y me hizo

comprender que cada paso que doy, cada error y cada letra no son más que fragmentos que nos componen a las dos, fragmentos de historias que guardo en mi cabeza y con los que intento recomponer la pieza perdida, creada de sentimientos, anécdotas, historias, ideas y situaciones que soy yo y mi madre.

*Soy el reflejo de mi madre cuando se mira en el espejo,  
me reconozco frágil como una porcelana, los silencios  
son parte de nosotras y los años se vuelven fragmentos*

Dar el primer paso en el proyecto me aterraba, hoy me pregunto: ¿A qué le tenía miedo? Cada paso que daba me costaba más, no tenía idea cómo acercarme a ella, me resultaba extraño y curioso a la vez, pues vivimos en la misma casa, compartimos los mismos espacios, nos vemos todos los días, y, aun así, los sentimientos más profundos quedaban encerrados en la habitación, detrás de la puerta y en silencio. Este fue el primer espacio en el que configuré y planeé los encuentros e ideas que iban surgiendo de la cabeza y que me propuse desarrollar. En un primer momento, pensé en que ella me escribiera cartas, las cuales yo leería, eso implicaba que mi trabajo se basaría en leerla, hacer una reflexión y análisis de sus escritos, entregarnos y enviarnos cartas era una buena opción, me parecía una idea hermosa, pero ahora creo que era otro proceso el que necesitaba con mi madre, y darme cuenta de esto no fue nada sencillo. Tuve que explorar desde otros lugares, contemplar otras opciones para entenderme y darme cuenta de que mi búsqueda no se basaba en la forma o técnica sino en cómo podría encontrarme con mi madre.

Llegué a la danza por una amiga, es una de las experiencias más significativas que he tenido porque le agarré mucho amor, traigo a colación este hecho porque fue allí donde encontré potencial en lo íntimo y me refugié allí por un buen rato. Después de la idea de las cartas, se me ocurrió empezar a entablar una comunicación por medio del cuerpo, para preguntar y responder las cosas que no lograba decirle a mamá, con un lenguaje que ella desconocía pero que a mí me apasionaba con toda sinceridad. Antes de comentar este proyecto me inscribí en el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA para estudiar un técnico en Expresión Dancística, también envié una carta al Ballet Nacional de Colombia de Sonia Osorio para integrarme al programa, y así entre el Ballet, el Folklore, y la Danza contemporánea fue que tuve la oportunidad de sumergirme en un otro mundo sensible que no había explorado antes.

El cariño por la danza también estaba fundamentado por lo que me imaginaba hacer con esta investigación, buscando cómo el cuerpo podía expresar lo que las palabras no, o por el simple hecho de reconocer mi cuerpo y otros en las ausencias de los abrazos o del decir te quiero. Danzar me permite fluir y pensar en la coordinación de los pasos y la importancia de entender y guiar o dejarse guiar por otra persona, más que pensar sólo en mí. Aprendí también sobre la verdad, porque gracias a estas experiencias y oportunidades pude encontrar las fichas sueltas y perdidas, que a la final me ayudaron a conocerme más, entender mis debilidades y ausencias; entre la danza y mi madre comprendí la mejor manera para contar nuestra relación afectiva, aceptando las circunstancias y encontrando los momentos que creé junto a ella, (no solo con mis ideas de ella).

A lo largo del texto presento una serie de encuentros en espacios de la casa con mi madre, donde surgen grabaciones de voz, entrevistas, videos, fotos, anécdotas y memorias de su vida en los que intenté no ver un límite, por el contrario, fortalecieron un encuentro íntimo donde empecé a darme cuenta también de sus gestos, pensamientos y reacciones frente a mis ideas. De esta manera se fueron configurando muchos lugares, otras Glorias frente a la cámara y otras yo frente a ella; instantes, dudas, sentires, sonrisas y conversaciones que he decidido compartir en este documento, surge la necesidad de escribir y hablar de lo sucedido, de reencontrarme con mi madre por medio de las palabras, escritos que por demás están hechos para ella y para seguir encontrándome con ella.

En las relaciones afectivas familiares no hay un punto final, es un camino que deviene en comprensión, reflexión y conocimiento que se transforma día tras día, que nos toca en lo más profundo y desconocido, con una profundidad que nos hace hablar y entender cosas que antes no entendíamos. Somos como lo plantea la práctica japonesa Kintsugi<sup>1</sup> una pequeña pieza llena de cicatrices y de remiendos, rota por las circunstancias pero que necesita repararse, reconocer sus trozos y con ellos volverse armar, reconstruirse una y otra vez sin olvidarse de sí mismo, compuesta del error, de pedazos sueltos, llenos de fragilidad y de la inmensidad que solo se riega en mil

---

<sup>1</sup> Practica japonesa que se encarga de reparar las fracturas de objetos cerámicos con resina de oro.

pedazos. “Las roturas y reparaciones forman parte de la historia de un objeto y deben mostrarse en lugar de ocultarse. Así, al poner de manifiesto su transformación, las cicatrices embellecen el objeto” (Cultura inquieta ,2015).

Nos faltan palabras cuando hablamos de las relaciones familiares, nunca es suficiente, son tantas cosas que incluso hasta los silencios compartidos se vuelven escasos, son esos mismos silencios que nos habían acompañado a mi madre y a mí durante años los que quise llenar con estas palabras, con estos encuentros...siempre habrá mucho que decir, y mucho que aguardar.

Al mismo tiempo hay mucho que aprender, considero que encontrarme con mi madre es aprender pues este proceso está lleno de reconocimiento y comprensión del otro y hacia el otro, es allí en donde surge lo pedagógico, donde humanizo a mi madre, sus palabras, su vida, nuestra vida juntas, el error, el fragmento y la creación, si la reconozco y me reconozco podemos entender y comprender qué fuimos y qué somos como personas, puedo pensarla y pensarme, *que lindo es poder ser pensado, recordado, y amado*, aprender para mí recrea un vínculo, lo hace mas fuerte, lo hace sensible, me ayuda a encontrarla, a encontrarme, a encontrarnos, nos ayuda a estar cerca.

*Al escribir sobre mi madre no puedo evitar  
leerme a mí, mi experiencia y la relación con ella,  
todo lo que encontrará en este trabajo son  
fragmentos que intentan ser unidos.  
Sofía R<sup>2</sup>.*

## **1.2. ¿Cómo leer este trabajo? ¿Cómo leernos a mi madre y a mí?**

“Fragmentos de Gloria” está escrito en seis partes, los títulos corresponden a una noción propia que identifica la experiencia con la palabra “fragmento”. En cada capítulo se puede apreciar un ejercicio experimental con fuentes orales, visuales y escritas que dan cuenta de los encuentros con mamá, así se van propiciando las interacciones con los archivos que van apareciendo, los intercambios, la sanación... la inmensidad de los datos permite conocer sobre las relaciones con nuestras madres, en una noción del cuidado y la afectividad, con el fin de aportar a este vínculo.

1. HAY ALGO ROTO.
2. PEDACITOS.
3. TROZOS-TRAZOS.
4. MAMÁ Y YO.
5. LO INDECIBLE.
6. ESPEJOS.

### **1. HAY ALGO ROTO.**

Escribo para reconocer mi proceso con mi madre, ser sincera, hablar de mis inquietudes, y mis intenciones al desarrollar el proyecto. En este primer apartado encontrará la introducción la

---

<sup>2</sup> R: de Realpe, el apellido de mi madre. Mi nombre más su apellido, encuentros con la escritura.

cual nombré *En Nosotras. Rojo* que es una reflexión sobre mis intenciones y sentires, y por último la presentación la cual llamé ¿Cómo Leernos a mi madre y a mí?

## 2. PEDACITOS.

En este apartado encontrará la pregunta problema, los objetivos, las categorías analíticas de este proyecto, así como el planteamiento del problema que opté por llamar: *Regada por el Piso* y la justificación: *Estamos hechos de pedazos*. En un intento por configurar una primera parte donde se da un panorama general para responder: ¿Cómo llegué a esta experiencia? ¿Qué problema busco resolver? ¿Qué interés surgió con mi madre?

## 3. TROZOS-TRAZOS.

La investigación cuenta con unos antecedentes que llamé: *Miradas que se parecen* y el marco teórico: *Conversaciones*, que abordan el tema de la relación entre hijos e hijas - padres y madres, que vienen dados por una variedad de artistas, escritores y cineastas, que nutren mi discurso, las creaciones y reflexiones. De esta manera impulsan el trabajo en el constante explorar de las acciones para pensar la relación con mi madre y la razón de nuestras vidas.

## 4. MAMÁ Y YO.

¿Cómo hacerlo? ¿Cómo será el camino emprendido? ¿Qué herramientas utilizaré? Aquí encontrará por medio de las anteriores preguntas la metodología, donde se llevan a cabo los modos en los que fui recogiendo cada fragmento, desde diversos lenguajes artísticos con los que voy componiendo una historia, voy analizando cada pieza rota que voy recogiendo para observarla, pensarla y apropiarme de cada una.

## 5. LO INDECIBLE.

Esta sección está dividida en dos, la primera parte que titulé *Sutura* en donde encontrará la interpretación del proceso que he estado llevando con mi madre, además de las fotografías, videos

y microrrelatos. Y la segunda: *Lo Indecible* en donde encontrará cartas a muchas Glorias y Sofías. En este apartado escribo para mi madre, la escritura se convierte en un encuentro más que nos une, algo que construimos y compartimos juntas. Escribo para mi madre y muchas madres, con una reciprocidad en dedicarme a ella como ella se ha dedicado tanto a mí y mi familia. Escribo cartas imaginarias a las Glorias y Sofías del pasado para conversar en el presente. Se las entrego a mi madre personalmente para seguir generando cercanía. Al mismo tiempo escribo cómo voy entendiendo mis experiencias, para dar cuenta que las personas que iniciaron este recorrido, no son las mismas ahora.

## 6. ESPEJOS.

En este apartado se encuentran las conclusiones y reflexiones. Surgen para mí los aprendizajes de este tiempo compartido con mi madre en donde reconozco nuestros errores, y formas de hacer como parte de un mundo de posibilidades para la creación, para la reconstrucción de nuestro vínculo madre e hija y para ir creciendo como persona, al mismo tiempo como esto me fortalece en el campo de las Artes visuales y como educadora.

### 1.3. Rojo.

En el escrito hay un elemento simbólico que he decidido involucrar, el *Rojo*. Al principio, en la escritura cometía muchos errores que no reconocía en el instante, así que necesité verlos por medio

de mis profesores y compañeros para comprender mi propio proceso. Mi tutor, Andrés Bueno, subrayaba con rojo palabras, frases, espacios, interpretaciones y más, pero regresaba al mismo error, en ese momento me di cuenta que la escritura va más allá de la forma, que necesitaba darle paso a la sensibilidad y los sentires que estaban allí esperando desde el principio, en un constante pensar sobre mi madre, nuestra relación y nuestros errores como mujeres y humanas, así que noté que el rojo de alguna manera también se hacía presente en nuestros relatos de varias formas, como en el texto se hacía presente desde el distanciamiento de lo que realmente sucedía entre nosotras. El color rojo no sólo representa los errores en el documento, sino los aspectos más íntimos de nuestra sensibilidad, por tal motivo he decidido resaltarlos e incluirlos visualmente, marcarlos para no perderlos de vista y convertirlos en un fragmento

El rojo tiene la potencia para marcar el error, pero los errores pueden connotar muchas cosas; dudas, incertidumbres, angustias, remordimientos, voces sueltas, caos, desorden, enredos, manchas, algo olvidado, (muchas cosas...) son como fantasmas quebrantados queriendo ser escuchados y vistos en cualquier parte. Los fantasmas necesitan nombrarse para olvidarse, para sanarse, para existir; que yo los nombre y los acomode, los escribí y los desbarate, significaría también que soy consciente y acepto su presencia.

Algunas palabras se irán tiñendo de rojo durante el documento: frases, párrafos y hasta el borde de las fotografías, cada capítulo es un fragmento en el que confronto mi voz que surge sin obligación, un yo configurado y desorganizado, un error tras otro, un manojito de preguntas y nervios por hacerlo público, un contar desde las equivocaciones. En eso me convierto cuando pienso en mi madre, en lo injusta y en las muchas equivocaciones que pudo haber tenido ella en su vida, yo con ella y ella conmigo, aun así, con el tinte rojo no hay más que la sinceridad que quiere hablar, pues Gloria además de ser la madre con la que crecí es la persona a la cual dirigí mis primeras cartas, para poder acercarme como una hija que sigue trazando líneas rojas para que ella las logre ver, errores que nos han hecho a las dos y que nos unen. El rojo es esa otra voz que quiere decirle muchas cosas: el por qué me aparté de ella, por qué la pienso, la que se preocupa por el trabajo, cada paso que da y que cuando nos tenemos frente a frente, no lo hace. Retrocedo en el tiempo y vuelvo a preguntarme cosas, me quedo en soliloquio y me cuesta salir de allí, recuerdo que tengo que volver al mundo. El rojo es, entre muchas otras cosas, empezar a hablar con mi madre.



## Parte 2.

### PEDACITOS.

*Me corroe la tristeza, y creo  
que también está en ella, en sus  
gestos, y preocupaciones. A veces  
siento que la tiricia<sup>3</sup> se hizo carne  
en nosotras.*  
**Sofía R.**

*A veces siento que nos hemos separado en varias  
partes, que soy un fragmento de ella. Ella es el gran  
fragmento y yo soy un pedacito de todo esto, al pensar  
en ella, en tanta inmensidad me pierdo en mi madre.*  
**Sofía R.**

---

<sup>3</sup> Enfermedad del alma, se dice que se va el espíritu y nos deja sin ganas de vivir, el corazón se entristece y se pasa de generación en generación sobre todo se da en las mujeres.

### **2.1. Regada por el piso.**

Gloria es una mujer de cincuenta años nacida en San Agustín–Huila, allí creció, se enamoró y tuvo dos hijas y también fue desplazada varias veces de sus tierras al igual que mis abuelos, todos ellos son viajeros por obligación debido a la violencia de donde tuvieron que huir una y otra vez, el último lugar de donde escapó fue el Putumayo, fue la última vez que vio a mi padre, allí perdimos todo rastro de él. Llegó a Bogotá hace más de veinte años con mi hermana y yo, éramos aún niñas, ella sólo había estudiado hasta quinto de primaria, así que sus primeros trabajos fueron haciendo aseo en casas de familias o como recicladora – de allí recuerdo mis primeros libros, también trabajó como vendedora ambulante durante aproximadamente diez años.

*Mi hermana llevaba pollos en una caja llena de huequitos cuando pisó Bogotá por primera vez*

Después de un tiempo Gloria estudió y terminó el bachillerato y se siente muy orgullosa de ello, pues en la actualidad es cajera del sistema masivo de transporte Transmilenio y tuvo dos hijos más de *Luis Alfonso Porras*, su actual pareja, con la que ha compartido más de quince años de hogar. Cuando hablamos siempre noto a mi madre nostálgica por mis abuelitos, los extraña mucho, cuando mi abuelo murió ella no pudo estar presente, sólo pudo asistir al funeral. Piensa en mi abuela, extraña la casa y el campo.

*En navidad no puede evitar que la envuelva la nostalgia.*

*A veces se pone a llorar, yo soy igual de llorona que ella.*

Le debo todo a mi madre, a veces tengo la sensación de que le he quitado todo y que ella se ha quedado sin nada. Es un pensamiento muy triste, pero siendo sincera siempre me ha parecido una persona triste de gestos delicados y llenos de preocupación. Muchas veces pienso que compartimos ese tipo de cosas, por ejemplo: la tristeza, los gestos, la mirada, las palabras y sentires que según yo son como hilos que se enredaron en nosotras, son nuestros, son pedacitos que llevamos la una de la otra.

La veo y no se detiene, no cae, no se rinde ni se riega por el piso como muchas veces me derrumbo yo, en eso si no nos parecemos, y si en algún momento esto le sucede, ella continua no sólo por ella sino por todos nosotros. –Me conmueve tanto, me produce desde las alegrías más grandes hasta las tristezas más profundas y difusas, en algunas ocasiones cuando pensaba en su vida era inevitable que se me cayeran las lágrimas, me daban ganas de correr y decirle cuanto significa para mí, pero me quedaba inmóvil y no podía. Mi incapacidad para comunicarme con ella me llevó a pensar en nuestra relación y cómo ha cambiado con el pasar de los años, pues ya no la veía de la misma manera, me he alejado, ya no soy una niña y ella dejó de ser de alguna manera la persona que adoraba ciegamente, con el tiempo, esto me ha generado varias preguntas y ha traído varios recuerdos: míos de ella, de ella sobre mí, me pregunté repetidamente por el momento en que cambiaron las cosas y me surgieron los siguientes interrogantes:

*¿Quién cambió primero, ella o yo?*

*¿Qué sucedió?*

*¿Qué puedo hacer?*

*¿Qué piensa mi madre de nosotras?*

*¿Ella notará los mismos cambios?*

Las preguntas no paran, creo que lo bueno de hacer preguntas es que enseñan a reconocer ese algo o a ese alguien:

*¿Cómo me conmueve mi madre?*

*¿Qué tanto tengo de mi madre?*

*¿Cómo me afecta el estado de nuestra relación?*

*¿Por qué siento urgencia y necesidad de hablar sobre ella?*

En algunas ocasiones sentí que mi niña interior me jaloneaba las orejas y me susurraba que mostrará a la mujer increíble y maravillosa con la que yo vivía, *¿Será mi niña interior quién no olvida?*

–“Siento, en mi papel de hija de alguna manera regresar el esfuerzo y el sacrificio, crearle objetos, fotografías, videos, escribirle palabras, pensaba ser una artista para ella”. Entonces vuelvo a mí y me encuentro sola con mi voz y mis ideas, y a favor de que hallan tantas ideas en mi cabeza; decido empezar por lo más básico, acercarme, –eso era lo que realmente nos costaba, además, se

convertiría en una de las razones para llevar a cabo este proyecto, encontrarme con la persona y no con las ideas que he construido de Gloria y de mí, en un papel que muchas veces no funciona porque no dejan de ser un ideal.

Todas las fotografías de este proyecto son en su vida adulta, actuales, pues no tenemos ni una fotografía de ella en su infancia o cuando era joven; en algunas grabaciones sólo se escucha su voz como si estuviera sola; cuando estaba en la cocina haciendo arepas les contaba a mis hermanos y a mí la vida en el campo: historias sobre la huerta, de cómo es que se sembraba. Me pregunto entonces: ¿es eso lo que buscaba de mi madre?, ¿ausencia de un pasado materializado en papel?, o quizás ¿un pasado no reconocido? o ¿será una urgencia por conocer más de la persona con la que convivo?

La falta de imágenes me lleva directamente a encontrarme con ella, y es lo que más temo, tenerla en frente y poder verla, escucharla, que me mire y que yo responda con otra mirada. El tenernos de frente en un mismo lugar me atormenta, así como me atormentan sus gestos llenos de preocupación, de angustia, o sus intentos por acercarse a mí y que yo responda con indiferencia, o seca, como si dentro de mí no pudiera salir nada.

Creo que me ha consumido la culpa como hija, darme cuenta que no era quien ella había querido tanto y como esto me cuesta decírselo, he procurado mantener ciertas distancias, prefiero que haya silencios que se materializan entre nosotras y que de cierta manera hacen que me desentienda un poco de nuestra relación, vacilaba un poco y buscaba formas para no enfrentarme al pasado, vacilar me permitió irme por diferentes caminos, recuerdo que empecé a relacionarlo con el desplazamiento armado, porque de cierta manera las dos atravesamos por lo mismo pero nuestras vidas no fueron iguales y no quería que su historia se sumara como el de “una víctima más”, no me gustó la idea de recordar a mi madre sólo como una mujer que fue desplazada, ya que este hecho marco un antes y un después en ambas y no es lo único que puedo decir de ella, tampoco creo que fue lo que fragmentó nuestra relación, era otra cosa, algo más que me hacía ruido en la cabeza.

## **“El ruido me hace buscar y preguntar”**

Cuando abordo el tema del desplazamiento con Gloria se le anula su subjetividad, se le olvida todo lo que la ha compuesto y la compone, todas las vidas se le reducen y se reduce a sí misma, –¡me niego a reducir a mi madre sólo al papel de víctima!, sintetizo y los problemas que pretendo abordar en el presente proyecto cambian de rumbo, entonces ¿cómo unir las partes fragmentadas?, ¿cómo habla una docente de sus relaciones familiares? ¿cómo trabajar desde el rol docente las memorias familiares?, y desde aquí, como parte de esa construcción como sujetos que aprenden y enseñan sobre las relaciones sensibles y la convivencia con el mundo, me pregunto ¿cómo narrar y representar a los otros?

Es así como la pregunta problema después de haber mutado varias veces adquirió forma, no en un sentido definitivo, racional y estructurado, sino dejando un campo amplio para la interpretación:

**¿Cómo desde los fragmentos, las artes visuales, las narraciones, y los escritos surgen encuentros sensibles y de reconciliación que me permiten reforzar el vínculo con mi madre?**

**Objetivo general.**

Reconocer en los fragmentos, las artes visuales, las narraciones y los escritos encuentros sensibles y de reconciliación que me permitan reforzar el vínculo con mi madre.

**Objetivos específicos:**

1. Comprender los Fragmentos en la creación como parte de una experimentación para generar cercanía en la relación madre-hija.
2. Reconstruir la relación madre-hija por medio del cuerpo, los gestos y sentires desde un lenguaje íntimo y emocional.
3. Reconocer en los errores y los intentos una forma de crear que me permita comunicarme con mi madre.
4. Valorar en los productos visuales y en los escritos el trasfondo y las relaciones afectivas con los sujetos que participaron en ellos, para salvaguardar la memoria y hacer conciencia de las historias que se construyen día a día entre madre-hija.

*No quiero que la historia y la vida de mi madre se pierda,  
quiero que su historia se encuentre con la mía,  
tengamos un encuentro.  
¡Encontrémonos!  
Sofía R.*

## ***2.2. Estamos hechos de pedazos...***

Este proyecto surge para aportar y unir los fragmentos entre mi madre y yo, para comprender y abordar los silencios entre mi madre y yo. Podría atreverme asegurar que esos silencios también se comparten en otras casas, con otros familiares, con otras madres-padres-hermanos, y que esto nos atraviesa de una manera u otra, que nos hace pensar y preguntarnos por la vida de quienes nos acompañan día a día, por nuestras vidas. Este proyecto es una pregunta por la vida de la otra, la que me acompaña: mi madre.

Muchas veces escucho a mis compañeros compartiendo sensaciones y a veces culpas. Entre todo lo que se habla, se hace un espacio para también hablar de las relaciones familiares, incluso, en muchos trabajos ellos exponen su sentir con respecto a este tema, y me hace pensar que es algo que nos pasa por ser humanos y tener experiencias que implican a los otros, y ser sujetos *“sujetos a algo a alguien”*. Nos conmovemos, nos exponemos y nos mostramos como las personas llenas de sentimientos, remordimientos y alegrías que podemos ser, llenos y sin fin. Hablar sobre una madre o sobre una relación es exponer el alma, las heridas y los arrullos más dulces y tiernos, es hablar de lo íntimo y de su inmensidad, de los trozos adheridos a nosotros desde chicos, los primeros pasos, las primeras alegrías, lo que le preocupa a mi madre, lo que me preocupa a mí.

Como Licenciatura en Artes Visuales y estudiante de esta misma, podremos detenernos *como se nos ha enseñado*, y seguir preguntándonos por nuestras relaciones familiares, con el mundo y con nosotros mismos. A veces, es bueno preguntarse por todo, no es que vayamos a encontrar una respuesta inmediata o una respuesta que nos brinde una seguridad, o si realmente sea necesario alguna respuesta, *es mejor dejar que nos toque el acontecimiento*, es mejor el enredarnos, el tocar el hilo o lo que nos ata a ese otro, dar vueltas en él, volver a enredarnos más y más y terminar en cierto grado disfrutándolo, sufrirlo, poder sentirlo, aprender a sentir al otro, a ese otro que nos pasa

todos los días, poder hablar de eso y de ese alguien, poder escuchar *a ese algo y alguien*. Este trabajo ayuda a que sigamos pensándonos esas otras cosas ¿Qué nos rodean?, ¿Qué nos tocan?, esas pequeñas historias, experiencias que aprendemos a mirar, que nos construyen y que a su vez nos desvanecen como personas, y que nos hacen reflexionar sobre ¿Por qué lado hay que empezar a mirar la vida? o ¿Sí nos detenemos a mirarla?, y es que no está mal detenernos un poco, entre tanto al momento de tropiezo y duda se forman relaciones, se realizan procesos, ¡se vive!

*Con este proyecto yo quiero recordar a mi madre, quiero encontrarme con ella, con las dos, reconocernos, vivir, repararnos, deseo muchas cosas para las dos.*

En síntesis, hay una necesidad en mi persona de preguntarme por mi madre, pero sobre todo de encontrarme con ella, de poder no solo responder preguntas de mi vida, de su vida, de nuestra relación, sino también de contestarle, responderle, acercarme, dialogar, reencontrarnos, pasar tiempos juntas en la casa o fuera de ella, *me encantaría con este proyecto decirle que solo se dedique a vivir, a ser feliz, que no se preocupe por nada.*

Quiero encontrarme con mi madre desde otros lugares, desde otras formas de vivir una relación, en este caso quiero acercarme a ella desde los fragmentos, pensando en lo que está o ha estado roto entre nosotras y como individuos, desde lo que ha dejado el tiempo de nosotras, pero con la intención de que exista una reparación, un recoger nuestros pedazos no solo para guardarlos, sino para reconstruir, unir y sanar. Quiero encontrarnos no bajo una conversación extensa sino bajo una creación llena de instantes en donde también podremos callar, escuchar nuestros silencios y seguir compartiendo juntas. Deseo encontrarme con ella desde la escritura en donde las diferentes *Sofías* y *Glorias* puedan asomarse, dando paso así a lo imaginario, encontrándome con la Sofía y la Gloria que éramos y las que somos hoy en día, quiero dedicarle esto a la niña con muchos sueños que fue mi madre, a mi niña interior que no olvida, a mi madre enamorada del “Gato”, a la madre de antes y a la de ahorita, a mi persona joven y adulta, creo que ambas en estas versiones siempre han tenido cosas que decir pero les ha costado, no han podido o simplemente la vida les pasó muy rápido y no alcanzaron a poner las palabras en su boca cuando ya estaban en un “ahora mismo”, así que todo lo que no se ha dicho está allí en ellas, en nosotras, esperando por un cuerpo, por un escrito.

Desde la escritura quiero rescatar lo indecible, lo que me cuesta y nos cuesta a las dos; esas pequeñas cosas que no nos decimos, pero están en nuestras voces y en nuestros sentires, que son difíciles pero que llevamos con nosotras y que se hace necesario expresarlas para conformar una inmensidad en donde siempre habrá cosas que decir y sobre todo cosas difíciles de decir, de describir; necesitamos reinventarnos de otras formas, cubrirnos en los escritos para poder compartirlo, sanarnos con la escritura. *La escritura como el encuentro más íntimo.*

Parte 3.  
TROZOS- TRAZOS.

### 3.1. Miradas que se parecen.

*Pensaba en los tiempos que resultan imprecisos y a veces cortos,  
pero también largos y lentos, tiempos incómodos llenos de silencios  
que parecieran no decir nada pero que cuentan algo, como mi madre y yo no nos salen las  
palabras o por lo menos no como lo hacíamos antes, me remito a nuestros recuerdos, a eso que  
cada una decidió guardar y que ahora no encaja de la misma manera, pequeños trozos que no se  
acoplan en ninguna parte, están sueltos, no nos pertenecen. Sofía R.*

*Siempre le quiero preguntar algo a mamá; tengo tantas cosas que preguntarle.*

- Sofía: Vamos a hablar, (eh...) bueno mami quiero que me cuente (eh...) ¿Qué la hace feliz hoy en día?

Dudé mucho en hacer esta pregunta porque al final no lo hice como quería ¿Eres feliz?

- Gloria: *Pues hoy día me hace feliz compartir con mis hijos, salir al parque con ellos, (eh...) jugar básquet, estar en familia, irnos a pasear, hacer un asado, estar aquí reunidos... eso me hace feliz.*
- Sofía: y antes, ¿Qué la hacía feliz?
- Gloria: *(ah...) estar con mi madre, con mi papá, hacer las fiestas navideñas, que me encantaba que*

*las hiciéramos porque compartíamos con toda la familia, (suspiro)...estar en casa con mis viejitos.*

*Siempre he escuchado la frase: “Usted no sabe, no entiende porque no es madre” es verdad, yo no sé, sólo puedo imaginarla, pensarla, compartir y vivir junto a ella. Sinceramente me da miedo ser mamá, no sería fácil, se me rompería el corazón si mi hijo se suelta de mis manos, yo tendría que hacer una nueva vida; pero y ¿Si no quiero hacer otra vida? ¿Si me gana la tristeza, la melancolía? viviría triste, me preguntaría una y otra vez, desde cero ¿Qué me hace feliz?*

—¿Qué la hacía feliz?

—¿Es feliz?

Las preguntas que le hacía a mi madre me llevaron a saber más sobre: sus relaciones familiares, la relación con sus padres, especialmente con su madre, como si allí encontrara la mirada que no encontraba entre nosotras, como también mi gran curiosidad por saber qué tienen que decir ellas sobre sus hijos y sobre ellas mismas, lugar tan íntimo, cercano y difícil de expresar. Aquí, fui encontrándome con obras de artistas, películas, cortometrajes, poemas, tesis y libros que iban sumándose al trabajo desde varias perspectivas y otras formas de pensar mi relación con mi mamá. Así, empiezo a notar en varias películas y cortometrajes que en mi proyecto los encuentros ocurren a través de la cámara, la fotografía y el video, además que me interesaba encontrarme con personajes en el papel de madres que fueran protagonistas, que contaran su propia historia sin intermediario, poco a poco fui explorando sobre la mirada que se construye de ellas desde diferentes vínculos sociales.

Me encuentro con un largometraje documental llamado *Quebranto*<sup>4</sup> del director Roberto Fiesco, en él encontré dos cosas muy particulares, pequeños detalles que detonaron cosas en mí durante el proceso. Lo primero: Lilia y Coral (madre-hija) relación en donde me identifiqué inmediatamente con el personaje, recuerdo muy bien una escena donde los gestos de ambas al mirarse se asemejaban a los nuestros, es decir, una conexión visual con empatía y evasivas al mismo tiempo, juntas en un mismo lugar, en una misma casa. De hecho, el apartado lleva por nombre *Miradas que se parecen*, viene de lo que produjo esa escena en mí: recordé muy bien nuestras miradas, los gestos de preocupación que veo muy seguido en ella, en mí, como si no se cansaran de estar allí.



Fig. 2. Fiesco, R. (2013). *Quebranto, miradas que se parecen*. [Fotograma de video, minuto 1:31:1]

---

<sup>4</sup> *Quebranto* es un largometraje documental realizado en 2013 por el cineasta mexicano Roberto Fiesco, relata la vida de Coral Bonelli un actor, bailarín e imitador de cantantes que era conocido en sus épocas de infancia como Pinolito, con el pasar de los años Fernando García Ortega decidió convertirse en la que hoy vemos como Coral una mujer Transgénero que quedo en el olvido tras sus años como artista; todo esto contado por la misma Coral y su madre Lilia Ortega la cual siempre se mantuvo a su lado. (Ibermedia,2013).

Otro detalle que considero importante es la entrevista, pues van apareciendo fragmentos en los que el director va haciendo preguntas a Coral en relación a su felicidad y recordé que esa pregunta también se la había hecho a mi madre en una de tantas conversaciones, el interrogante me sensibilizó aún más, pues era una de las preguntas que siempre le había querido hacer porque siempre tuve esa duda con mi madre y cuando por fin pude hacérsela la cambié y no quedé satisfecha ni con la pregunta ni con la respuesta.

Otras características sobre el proceso se dio a partir de la relación entre el director Roberto Fiesco y sus protagonistas Coral y Lilia, pues indagando más allá encontré información que hablaba de la cercanía que se generó entre ellos durante el rodaje, pues estuvieron cuatro años grabando juntos, lo cual dio paso a una inmersión en las relaciones de confianza que con el tiempo se iban contando a la cámara de forma natural y extrovertida, cosas que ni el mismo Roberto se había atrevido a preguntar. Esto es importante para mí porque el ejercicio del director empezaba desde los espacios íntimos de la vida de las dos mujeres; a tal punto que parecía que supiera prácticamente todo de ellas, de su casa, los lugares que frecuentaban y los trabajos que tenían. ¿Hasta qué punto se conoce a una persona? es decir, compartían momentos juntos como lo hacía yo con mi madre, aunque nuestra relación estuviese fragmentada y no estuviese todo el tiempo a su lado sino como alguien extraño, externo, ajeno, que solo mira el presente a pesar de que vivimos bajo el mismo techo, y que, aunque nos veamos todos los días nunca sé todo de ella, siempre habrá algún faltante, un pedacito por comprender porque sencillamente yo no soy ella. En algunas ocasiones tomaré el papel del director no para dirigir, pero si para observar, escuchar y contemplar, acercarme para hablar de algo, encontrarnos una frente a la otra y también frente a una cámara.

La relación afectiva entre Coral y Lilia es otro aspecto importante para mí, quiero resaltar en el largometraje cómo sucede este aspecto narrativo, pues para contar su historia de vida recurre a la voz de su madre Lilia convirtiéndose en un elemento central de la narración, pues es ella quien va contando historias y como sus vivencias se van entrelazando. Lilia no puede evitar que la vida de su hija la conmueva tanto como yo no puedo evitar despertar emociones y sentires cuando voy poniendo cada palabra pensado en mi madre, por esa razón cuando yo hablo de mi madre soy ella, es decir, al leer sobre las cosas que escribí sobre mi madre también voy poniendo una parte mía, es

imposible no hablar de ella y no pensar en mi vida, desde allí comprendo que lo que decido contar se asemeja a *Quebranto*, el largometraje donde dos vidas se acompañan y comparten voces.



Fig. 3. Torres, J. (2013). *Coral y Lilia*. [Fotografía Ibermedia].



Fig. 4. Bolaños, J. (2019). *Nosotras*. [Fotograma de video minuto 00:16, en él peino a mi madre, le hago una trenza, hablamos y reímos por estar juntas].

Por último, me interesó lo que cuenta Lilia antes de ser madre, la mujer que era. Al inicio del largometraje me llamó la atención cuando ellas empiezan a ver fotografías de cuando Lilia era joven,

allí se ve en compañía de amigas, con un novio, pero cuando van pasando las páginas del álbum casi al instante cambian a las fotografías de “Francisco” (Coral) de su niñez, su juventud y las anécdotas de su carrera artística, fotos donde aparece solo su hijo. Esto me recordó un fragmento de mi madre que me llamó la atención pues ella no conserva una sola foto de su pasado, su existencia dependía de lo que ella alcanzaba a recordar, no hay ninguna imagen que testifique sus recuerdos, los momentos con sus padres, la niñez, los amores y familiares que compartieron con ella, pero si hay fotos de la Gloria adulta, madre, trabajadora que vive en la ciudad, celebraciones de fechas especiales de su actual familia; me pregunto entonces ¿Qué paso con la Gloria del pasado? ¿Hay una vida nueva para mi madre? ¿Hay algo más que le interese que no sea su familia? ¿Dónde quedaron sus sueños? ¿Qué quería ser cuando fuera grande?



Fg.5. Fiesco, R. (2013). *Lilia siendo madre*. [Fotograma de Video minuto 11:53, en el video se mostraba la vida de Lilia por medio de fotografías]



Fig.6. (2000). *Mi madre y mi hermano*. [Fotografía de álbum familiar]



Fig.7. (2010). *Mi madre y mis hermanos en Halloween*. [Fotografía álbum familiar]

Otros referentes que traigo son *Madeo*<sup>5</sup> y *Amazona*, me interesa como se muestran las distintas facetas del rol de madre. En *Madeo* nos muestran a una madre controladora, incondicional, que actúa por la culpa y a la vez porque su hijo es la razón de ser en su vida, en esta película noté que la madre no tenía nombre, solo era una “madre” como si sólo viviera para ello, en una especie de eternidad en donde nunca dejará su rol aparte, no importaba nada más para ella que Do-Joon, su

---

<sup>5</sup> *Madeo* es una película sur coreana dirigida por Bong Joo-ho del año 2009, nos cuenta la historia de una madre que lucha para demostrar la inocencia de su hijo con discapacidad mental al ser acusado de un asesinato

hijo. En lo que va del texto la mayoría de las veces nombro a Gloria por su condición de madre, pero su nombre no me aleja de hablar de ella sin pronunciar la palabra mamá.

“La madre” en la película es una mujer que quiere demostrar la inocencia de su hijo a los demás como una buena madre, que tenía la razón y había educado bien a su hijo, pues las culpas de él eran también las suyas. El asunto del error es importante en la película al igual que en mi proyecto, pues considero que siempre habrá culpas en ambas partes, pero aun así el peso recae con más intensidad en las mamás. Por otro lado, *Amazona*<sup>6</sup> es completamente diferente, me impresionó porque me colocó en un lugar incómodo, a veces sentí que juzgaba a “Val” la madre, no podía entender su comportamiento, este personaje me hacía preguntarme por la idea que tenía sobre las madres y si hay un límite cuando se habla del deber de madre. Con *Madeo* sentí cercanía, no me era indiferente el aspecto que se representaba de la entrega y el sacrificio pues siempre creí que Gloria había sacrificado muchas cosas en su vida por sus hijos y la única posibilidad que tuvo fue ser mamá, en *Amazona* por el contrario me costaba reconocer esa otra cara del personaje materno pues parecía preocuparse sólo por ella misma y buscaba alimentar sus sueños, una de las frases que Val menciona en la cinta es “Lo más importante en la vida de una, es la vida de una” esto me hace pensar que en la vida hay muchas cosas importantes que lo van configurando a uno como persona y aun así, considero que nunca se debe dejar de pensar en uno mismo, es algo que me he reprochado y le he reprochado a mi madre.

*Aunque siempre quise que mi madre siguiera sus sueños y fuera feliz, hay varias versiones de mí y de mi madre que están en conflicto.*

Desde el aspecto artístico de la obra me centro en el relato de la escultura de Louis Bourgeois–Maman<sup>7</sup>, lo más significativo de esta obra es la variedad de sentimientos hacia la “madre”, lo que sucede a partir de las relaciones cercanas que tienen muchas caras. Bourgeois expone su experiencia al hablar de lo que piensa y siente de su madre, recuerda sus defectos, los momentos

---

<sup>6</sup> Documental colombiano dirigido por Clare Weiskopf, y Nicolas van Hemelryck del año 2016 nos cuenta a partir de encuentros que Clare tiene con su madre Val como esta intenta entender las decisiones que ha tomado su madre con su vida y como esto les afecto a sus hijos.

<sup>7</sup> Maman es una obra de la artista Louis Bourgeois, una escultura realizada en 1999 situada junto al Museo Guggenheim Bilbao, en donde representa a su madre.

compartidos, su enfermedad y al mismo tiempo habla de la ausencia dando como resultado un proceso donde el cuerpo se convierte en una araña de nueve metros, ¡Tantos sentimientos en un objeto! Es una escultura gigante para cualquier espectador que se pare debajo de ella como cuando un niño ve a su madre como el ser más grande del universo, la atención concentrada en una sola persona, una enorme araña frente a nuestros pequeños ojos; la araña con su apariencia fuerte y sus largas patas sugieren peso y fragilidad como si se fueran a derrumbar, pero no lo hacen, *No todos tienen la misma opción, hay gente que no puede derrumbarse*, protectora y frágil, débil y reparadora, en otras palabras, Bourgeois al igual que la historia que quiero traer, quieren decir que su madre es una gran madre, no es buena ni es mala es una madre con muchos vacíos y cosas.



Fig.8. Guggenheim Bilbao. (s.f). *Maman*. [Fotografía]

Hacer creación me permitió hablar desde lo que nos conmueve a ambas, hacer este trabajo me permitió hablar de lo que a mí me conmueve, acercarme desde adentro para poder hacer y decir, no para exponer solamente historias sino para sentir, entrar en ellas y llegar al interior.

Desde el libro *Kinderwunsch*<sup>8</sup>, se plantea la vida de una persona cuando ya tiene hijos, aquí se habla de un tiempo que pasa muy rápido para una madre y el pasado, aquí el presente y el futuro entran en un juego de recuerdos propios, la infancia, los lugares y las personas con las que compartía cuando se encuentra con sus hijos. En esto, la protagonista recuerda cosas que tal vez mantenía ocultas y se ubica en un tiempo como en un lugar determinado que la hace cuestionarse su existencia, preguntarse por ella y por los demás, este sentimiento de incomodidad le hace recordar que simplemente esta, la incapacidad de simplemente estar, de existir.

Lo anterior juega un rol importante en la forma como trabajo porque con mi madre volvemos al pasado y al presente constantemente así no lo proponemos, cuando me encuentro con ella recuerdo partes de mi infancia y ella también recuerda las situaciones y los gestos que tenemos la una con la otra, yo me transporto a mi infancia mientras ella tiene la costumbre de narrar y hablar de su vida pasada en diferentes tiempos y épocas, durante las narraciones algunas veces se encontraban mis hermanos que también se interesaron por escuchar lo que contaba, siempre estábamos narrándonos y así vamos contemplando disimuladamente lo que no nos habíamos interesado por escuchar antes, nuestra vida. Necesitamos narrarnos, es mi segundo interés con este libro y es que todo lo que se narra a partir de escritos y fotografías como lo estoy haciendo es importante porque son encuentros en los que voy trabajando con ella de muchas maneras. Para la autora del libro, los encuentros son una prueba de la existencia y sirven para construir su identidad con la maternidad, de recordarse a sí misma como mujer y madre. Cuando vuelva a leer estas hojas me daré cuenta de cuánto hemos cambiado, la manera diferente que pensamos y que tal vez muchas de nuestras experiencias pertenecerán más al pasado que al presente, quizá quedarán en el olvido, pero ya nos habremos narrado y encontrado. Quizás después se genere otro encuentro con la excusa de volver a estas viejas hojas.

---

<sup>8</sup> *Kinderwunsch* es un libro de Ana Casas Broda publicado en 2013 en donde por medio de textos y fotografías se narra la experiencia de maternidad que tiene Ana con sus hijos durante siete años.

Por último, quiero referir dos trabajos de grado; el primero se titula *“Tejiendo confianzas entre mujeres”*<sup>9</sup> de Angélica Naranjo Quiceno y Leonor Marina Restrepo Cadavid. Este trabajo se basa en narraciones de quince mujeres de diferentes edades a partir de los 20 años que cuentan experiencias de confianza con otras mujeres a su alrededor, sobre todo con sus madres ya que para Quinceno y Cadavid (2010) lo más importante es volver al “principio” la madre, encontrarse con las raíces, consigo mismas entre mujeres. En este proceso se tuvo en cuenta el rol madre-hija llevado bajo una perspectiva hegemónica y patriarcal donde se asumen las obligaciones de generación en generación de una manera natural, de esta manera se logra traspasar el dolor, los silencios obligados, naturalizados y ocultos, la pérdida de sí misma y los rencores.

Este proyecto habla de lo fuerte que ha sido la sociedad con las mujeres obligándolas a obedecer para no ser juzgadas al mismo tiempo que se transmite esta idea a sus hijas mujeres, el “aguantarse” surge como un consejo de madre, relatado por las mujeres participantes. Cuando escucho a mi madre en las entrevistas me doy cuenta de que a ella también se le había enseñado a “aguantar” así como también lo hizo mi abuela, muchas veces dentro de nuestras conversaciones me aconseja evitar enfrentamientos con otras personas y con otras mujeres, cosa que me genera incomodidad porque es un consejo que evita que levante mi voz y calle; este tipo de circunstancias sin darnos cuenta se normaliza en nuestros aprendizajes y van atravesando nuestras experiencias impidiéndonos no ser sinceras con nosotras mismas.

Por otro lado, es interesante reflexionar cómo narro los encuentros con mi madre, cómo me narro yo y cómo se narra ella, luchando por no caer en narraciones impuestas y desobedeciendo a la ficción. *“Aterrorizadas por la inminencia de tener que soportar el vacío y el ingreso a una larga y oscura noche, con los ojos abiertos... Las mujeres hijas se debaten entre revelarse, diferenciarse, quedarse, alejarse, cuidar, transitar, transgredir, crear...”* (Quinceno y Cadavid, 2010, P.96), de alguna manera todos dudamos alguna vez, desobedecemos, peleamos pero también nos apoyamos,

---

<sup>9</sup>Trabajo de grado para optar por el título de magister en educación y desarrollo humano, universidad de Manizales-convenio Cinde, maestría en educación y desarrollo humano 2010, este trabajo le interesa tejer confianzas entre mujeres a partir de las narraciones que se dan en los encuentros con quince mujeres en donde el tema central se ubica en el vínculo de madre e hija. Las narraciones de las participantes en su mayoría no dan a conocer su nombre real, en cambio se nombran de otras maneras como: mujer alquimia, mujer fuerte, mujer semilla, mujer aliento, mujer en movimiento etc., esto se relaciona a como se narran ellas en sus historias, como creen que se han vuelto a como ha sido su proceso como mujer, madre e hija.

discutimos por quien tiene la razón, lloramos al reconocer que la razón no nos pertenece a ninguna, lamentamos lo injusto y nos conmovemos de felicidad con ternura y fragilidad, muchas veces también nos cansamos y sufrimos nuestro pasado; nos damos cuenta de que cada una tiene una lucha individual, que tenemos nuestros propios intereses y reconocemos lo que nos hace daño, conversamos de cómo hacernos la vida más amable, proponemos maneras para incrementar nuestro vínculo sensible y vemos que nosotras somos mujeres diferentes como muchas otras también lo son.

Hay muchos modos de ser, nosotras también, somos todo y  
nada, por eso somos fragmentos, porque somos muchas cosas.

Por último, de las variadas narraciones del proyecto mencionado surge el de la “mujer alquimia” una categoría muy importante, vital, ya que es un referente que opera de muchas maneras ya que las opiniones de una madre pesan sobre todo lo que hacemos; ellas son intuitivas por excelencia, se convierten en una superconciencia, en otro yo que habla a través del silencio, los gestos, las palabras y una descalificación suya se convierte en algo fatal, (y la cantaleta ni qué decir), enuncia aquello que no hemos podido desanudar y resolver como hijas, como madres, como mujeres, como todo lo que somos (Quinceno y Cadavid, 2010, P. 79)

El segundo proyecto se titula “*muda mi voz*”<sup>10</sup> de Carolina López Jiménez, en sus escritos se evidencian apuntes, anotaciones, ideas, pensamientos que trae el día y la noche, recuerdos... como “*fragmentos*” que comenzaron con ella misma y luego se fueron sumando a veinticinco mujeres con las que al final hace su acción artística. Los escritos no tienen ningún orden, están puestos de manera libre de principio a fin, incluso hay una hoja blanca y entiendo lo difícil que fue escribir para ella, los textos son pedacitos de una voz que no soporta estar más callada, piensa en su abuela

---

<sup>10</sup> Trabajo Presentado para aplicar al título de Magíster en Artes Plásticas y Visuales en el año 2019 de la Universidad Nacional de Colombia. En este trabajo de grado se muestra el proceso de creación que se realizó desde la intimidad de los relatos de la autora durante la maestría que dio como nacimiento Veladas acción artística en donde se reúnen veinticinco mujeres a escribir y escribirse, leer y leerse, y expresarse corporalmente con mujeres brindando así la posibilidad de hacer sonar su voz.

y en su madre y se da cuenta de lo mucho que tenía para decir de ellas y de sí misma, empieza a describirse buscando su voz y se va dejando llevar a lo más profundo de sus recuerdos, todo se vuelve íntimo y sincero, casi que es imposible no conmoverse en la lectura o no relacionarse con sus historias, no puedo evitar pensar en mi madre . López (2019), se pregunta a ella y a otras mujeres:

¿Ha hablado? ¿La han callado? ¿quién, cuándo, por qué razón?  
¿qué quiso decir en ese entonces? ¿qué quiere decir ahora? Ahogada la voz.  
Necesita aire. **Rasgar el silencio.** Quebrarlo. Darle aire a esa voz.  
Resucitarla. Liberarla, permitirle que diga, que sea entonada,  
escuchada, pronunciada. Articularla. Encarnarla, levantarla junto a  
otras voces. Sentir su potencia, la fuerza de siglos enterrada. A oscuras.  
Sola. Tragándose a sí misma. Engulléndose el propio deseo de decir.  
Guardada siempre nunca revelada. En murmullos, a medias, contenida. (P. 14).

Sofía Le responde a su madre y así misma:

¿Ha hablado? *Muy poco, a veces me arrepiento de tantas cosas que no he dicho, que me hubiera gustado decir* ¿La han callado? *Muchas veces* ¿quién, ¿cuándo, por qué razón? *Por tantas cosas, por ...*  
¿qué quiso decir en ese entonces? *no me acuerdo o ya no sé si importa* ¿qué quiere decir ahora? *Le tengo miedo a las palabras y a lo equivocadas que suenan en mi boca, le tengo miedo al tiempo, a que un día despierte y ya no seas más nada, a que ya no pueda intentar encontrarnos, me tengo miedo a mí, le tengo miedo a casi todo, ese miedo lo herede de ti, las fuerzas también, aunque son diferentes, le tengo miedo a resistir todo lo que usted ha resistido, nunca he querido vivir así, tampoco quiero que viva así...Ahogada la voz.*  
Necesita aire. **Rasgar el silencio.** Quebrarlo. Darle aire a esa voz. *Necesitamos hablar, encontrarnos, sanarnos de todo, de todos, de nosotras mismas, de vivir.*  
Resucitarla. Liberarla, permitirle que diga, que sea entonada,  
escuchada, pronunciada. Articularla. Encarnarla, levantarla junto a  
otras voces. Sentir su potencia, la fuerza de siglos enterrada. A oscuras.

[illegible]

Escribo y me respondo sobre nosotras porque es necesario poder transformar los sentimientos en acciones no solo guardármelos sino aceptarlos, aceptar y crear para poder encontrarnos.

*Conversaciones...*

*Puestas en algún lugar sin un orden en específico,  
sin ninguna razón. Aparentemente sólo estamos allí,  
las dos juntas, a veces sin nada que decirnos.*

*Sofía R.*

### **3.2. Conversaciones.**

Cada significado ha cambiado, se ha construido y crecido como un niño pequeño. Lo he visto crecer como mi madre a mí.

#### **3.2.1. Fragmento.**

Para mí *El fragmento* es el inicio de todo, algo que me hacía ruido y se comenzó a acumular, comencé por hacerme preguntas las cuales siempre iban en dirección a mi madre y a nuestra relación. Con el fragmento decido proponer un lugar más común, simple y cercano en los encuentros con mi madre, comencé por buscar la palabra en el diccionario: “parte pequeña de alguna cosa, quebrada o dividida.” (Real Academia Española, s.f., definición 1). “*Pequeña cosa quebrada y dividida*”, sentí que lo pequeño es delicado y frágil, como una niña que espera a su madre o de los pequeños sueños de una madre, *todos tenemos pequeños sueños*, lo pequeño también pueden ser nuestros sentimientos, los instantes y las historias que tenemos que contarnos la una a la otra. Lo pequeño puede ser más frágil y sentido, está tan lleno de vida, vive tanto que se divide en ti y en mí.



Fig. 9. Realpe, S. (2019). *¿Cuál Gloria?* [Fotografía tomada en el cuarto de mi hermano Jhon].

Tú llevas mis pedacitos y yo me encargo de los tuyos, nos sanamos para recogernos como algo que ha quedado, pero al mismo tiempo que se da de manera fugaz, está y no está, es un fantasma que existe cada vez que lo pronunciamos. Madre: “al nombrarnos vivimos!, nadie más sabrá de nosotras a menos que te escriba y te lean, que encontremos, pronuncieemos, aseguremos de que estamos juntas, vivas nos recordamos.

*Lo que ha quedado, lo que se ha dejado.*

En mi búsqueda hallé que el fragmento es como un encuentro, así lo pensé al visitar la obra de *Fragmentos*<sup>11</sup> de Doris Salcedo (2018), un lugar que pude tocar, pisar, sentir y al mismo tiempo ver y encontrarme no sólo con un pasado de conflicto sino también lo que ha dejado. El conflicto armado en Colombia<sup>12</sup> dejó un vacío y tras él: obras, voces, historias, un piso hecho de armas ruinas en las que se repara y reconstruye la vida de muchas personas, recuerdo que al caminar en el espacio me encontré también con pedazos de tierra, muros y paredes rotas como una evidencia.

---

<sup>11</sup> Fragmentos es un espacio operado por el Museo Nacional de Colombia, que busca crear diálogos a partir de una nueva plataforma física y conceptual, donde propone una reflexión constante sobre los efectos y rupturas del conflicto armado colombiano. Al mismo tiempo es un lugar de memoria en donde se producen obras producto de convocatorias públicas. Se encuentra en la Carrera 7 # 6b - 30 Bogotá, D.C., Colombia.

<sup>12</sup> Se refiere a los más de 50 años que Colombia ha estado sumergida en un conflicto interno con las fuerzas armadas llamadas las FARC y el Gobierno Nacional.



Fig. 10. Barreneche, M. (2019). *La arquitectura de lo invisible* [Fotografía].

Cuando estaba frente a las ruinas pensé que eran partes que estaban esperando a ser restauradas o les iban a hacer una transformación, fragmentos que se componen de muchos otros y que ese día incluía el mío, me llevé a casa, esta experiencia en mi cabeza, con la idea de los trozos que había visto en todos lados, lo que había quedado lo que ya no es y no será nunca, me llevé la idea de que como en un pedazo de tierra hay intenciones sueltas, abandonadas, intervención de manos que la deforman hasta el cansancio, el agotamiento, todo en un mismo fragmento.

El *fragmento* como encuentro no sólo habla de lo que está roto, sino que, al tomarlo como un conflicto, una dificultad hay una necesidad de concebirlo como algo que puede ser compartido, aquí el *fragmento* se va transformando para hablar de lo que ha dejado el tiempo, una huella en nosotras dos, marcas que nos acercan y les hacemos preguntas. Desde allí empiezo a construir nuevas experiencias para generar nuevos y diferentes encuentros partiendo de lo que éramos y lo que somos, reconstruyendo nuestro vínculo familiar. Con esta experiencia no quiero comparar la historia del conflicto colombiano con un conflicto familiar, pero reconozco a la familia como la base de una sociedad la cual se va cambiando desde adentro.

Tiempo después vi un documental de Doris Salcedo, en él salían varias víctimas del conflicto que habían participado en la obra hablando sobre el fragmento. El Fragmento<sup>13</sup> comentaba una de ellas, “Son las marcas que quedan sobre el cuerpo, sobre la mente, la piel, sobre el corazón” (Canal Museo Nacional de Colombia, 2020, 1m9s). Con la idea de (es lo que queda...) empecé a encontrarme con mi madre, reconociendo que lo que había entre nosotras eran precisamente *fragmentos* que nos contenían en medio de sentires.

Por último, comprendo que *El fragmento* también es caos, estar roto genera desorden, enredos, dudas y más preguntas, lo que pretendo es no darles un orden específico, sino reconstruir sus significados como lo menciona Calabrese (1999): Puedo reconstruir porque empiezo desde el fragmento. El caos y el desorden se manifestaba en mis ideas, en los escritos sin orden que empezaban a llenar hojas que temían al contacto, mi cabeza se enredó muchas veces para encontrarme con mi madre, mis palabras dudaron porque al estar dividida y en pedazos había tantas opciones, tanto por hacer, tantas cosas que sentir, tanto por decir, por callar, tanto...

---

<sup>13</sup> Experiencia artística con mujeres víctimas del conflicto armado, en donde se menciona lo que significa para ellas el fragmento, se presenta en el documental que hicieron de la obra de fragmentos de Doris Salcedo en el año 2018.

el caos es tanto...

es tan inmenso, como nosotras...

*Nuestro cabello es caos, enredado, en desorden, se parece tanto a nosotras.*



Fig. 11. Bolaños, J. (2021). *Enredos*. [Fotografía tomada por mi hermano en mi habitación].



Fig. 12. Bolaños, J. (2021). *Enredos cercanos*. [Fotografía tomada por mi hermano en mi habitación].

Calabrese (1999), también habla de que el fragmento al estar dividido hace parte de un algo o de un alguien, da la posibilidad de la reconstrucción ya que su fin no es solo completarse, por el contrario es estar hecho pedazos, reconstruir el caos no es darle un orden establecido si no poder vincular su ausencia, sus vacíos, la soledad que la acompaña, hablar de lo que no se ha dicho porque no se reconoce a simple vista, hablar de la fractura y de la pérdida de la totalidad pero a la vez como un indicio que nos habla de ella misma, es un entramado que va componiendo un algo que hace falta.

*El fragmento somos nosotras, hablemos de nosotras madre, hablemos...*

### **3.2.1.2. Pensando el Fragmento.**

He pensado los fragmentos como aquellas pequeñas cosas que no te digo, que son difíciles de decir, que me hacen estar en pedazos, pero son mis pedazos, nuestros pedazos.

He pensado que los fragmentos son como todas las cosas que nos rodean con todos los pequeños detalles e instantes que decidimos guardar para recordarnos a nosotras mismas.

He pensado los fragmentos como momentos que seguiremos construyendo día a día.

He pensado los fragmentos como vagas ideas sobre lo que creía que era mi madre.

He pensado los fragmentos como su voz cortante, las historias de su infancia, los cuentos de sus padres y las aventuras de su niña interna que se asoma de vez en cuando por la puerta de la casa.

También,

He pensado los fragmentos como la experimentación y creación junto con mi madre: Gloria. Creación y experimentación que se fue dando de una forma no planeada y cuidándome de lo riguroso, se dio como un acuerdo de vernos para conversar, sentir y crear.

He pensado los fragmentos como aquellas ocasiones en donde nos reunimos, reímos y coinciden nuestros tiempos, donde me cito con ella y planeamos un encuentro, como acordamos

los encuentros con los amigos: con espontaneidad, como va surgiendo, dando posibilidad al error, al caos, la indecisión.

Fragmentos–experiencia.

Fragmentos–paciencia.

Fragmentos-miradas y voces.

Fragmentos–momentos donde se escapan emociones y palabras de sus escondites; instantes donde las preguntas se pierden y al final el encuentro termina siendo un detrás de cámaras, un algo que va quedando en un registro sin planeación, o tal vez una planeación que no salió como esperaba, pero que no deja de ser una oportunidad para dejar que algo pase a las dos.

### 3.2.3. Los afectos. ¿Qué tan importante es sentir y hablar de ello?

El amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un “objeto” amoroso.

(Fromm, 1956, p.33).

Lo que sentimos es tan grande que no podemos  
nombrarlo, por eso está roto. ¡No se puede con tanto!

Los fragmentos somos nosotras y nuestras emociones; lo que sentimos, los vínculos, el amor propio y por los otros, es lo que nos afecta cuando estamos reunidos. Hablar de las emociones me parece importante porque de allí surge en gran parte este proyecto, entre dudas, temores, vacíos, angustias y deseos que van emergiendo en el tiempo, es una constante de las relaciones humanas,

antecedentes y van más allá de las experiencias propias del proyecto, son cambiantes y fluidas, van tomando intensidad.

Las emociones inmersas en este documento recurren principalmente al amor de madre-hija, que se van entretejiendo con la tristeza y la nostalgia; estos dos últimos sentimientos suelen ser capturados desde su naturaleza difícil, compleja, que intentan negar y develar toda situación verdadera, ¿Cómo entiendo y organizo este tipo de emociones?, ¿Cómo racionalizar las palabras sensibles?, Morelos (2018, párr.2) se pregunta:

“¿Dónde están las emociones para poder tocarlas?

¿Dónde comienzan?

¿Toco primero mis emociones?

¿Dónde están mis emociones?

¿En qué lugar dentro de mí?”

Intenté responderme estas preguntas en el contexto de lo que estaba ocurriendo con mi madre y me acercaron mucho más a ella. Me pregunté por la fuerza y la profundidad de los afectos, los sentimientos, los odios y los amores y comprendí que los afectos que yo sentía hacia ella nunca perdieron la importancia que merecían.

Haciendo un barrido de conceptos encontré que el (Sentir) tiene acepciones con: Deplorar, lamentar, arrepentirse, afligirse, entristecerse, impresionarse, conmoverse, compadecerse, palpar, experimentar, apreciar, percibir, advertir, percatarse, sufrir, padecer, soportar, adivinar, presagiar, pronosticar, barruntar, presentir, sospechar, creer, pensar, estimar, juzgar, considerar, notarse, encontrarse, hallarse, verse, estar, sentimiento, parecer, juicio [...] Aparece todo un recorrido infinito, un camino que por difícil que parezca interpretar esta todo enlazado en el *Sentir*, está trazado, no se puede obviar ni dejarlo pasar, es nuestra naturaleza humana, un contacto que he acentuado con el ser que me dio la vida, incluso cuando hablo de mi madre, las categorías se quedan cortas, no alcanzan, es difícil elegir cuales sí y cuáles no, porque las definiciones no me alcanzarían para expresar eso que somos.

Es decir: los afectos nos abren al mundo y al compartirlos alcanzamos una responsabilidad sobre otros. Al pensar en la fragilidad de los demás, pienso en la mía, ¿Qué nos conmueve como

personas?, ¿Qué surge de las relaciones interpersonales?, ¿Qué tipo de afectos surgen entre madre-hija? Todo consiste en el cuidado sobre las otras personas, considero que no hay cosa más delicada, frágil y fragmentada que los sentimientos hacia otras personas y los nuestros propios. En este sentido, Eugenia Tarazona, (2018) Resalta en *la política cultural de las emociones* que el amor, las emociones, y los afectos son elementos que le dan forma a nuestra vida, y a nuestro habitar como humanos, nos configura como sujetos y al mismo tiempo configura nuestra coexistencia con los otros, esos otros que también sienten, y con los que sentimos afinidades, compartimos lo que sentimos desde los miedos hasta el llanto logrando así una memoria emocional.

Lo anterior me hace pensar que los sentires no se basan tanto en un objeto en específico que merece amor, sino más bien se trata de una reflexión sobre nuestra capacidad de sentir y amar al resto, ¿Qué tanto puedo amar a otro? ¿Qué tanto puedo amar a mi madre y ella a mí?, ¿Qué tan natural es que exista cariño y amor en las dos? Siento que estamos unidos por los afectos, nos hacemos sensibles al mundo al hacernos sensibles nosotros mismos.

### **3.2.3.1. Los afectos en nosotras. *Las fuerzas maternas.***

Estamos en el mundo para querer a otros, para hacernos la vida un poco más amable, la amabilidad nos lleva a movernos hacia un algo o un alguien, cuando pienso en la historia de mi mamá: siento su dolor, sus tristezas, su felicidad, sus temores, (Todo)... me voy dando cuenta de que poco a poco me acerco más a ella y a mí misma, voy comprendiendo que es un ser que también piensa y siente al igual que yo, me hace valorar aún más su fuerza y su capacidad de amar, pues es un nivel con consciencia que no es fácil de identificar a simple vista. Gloria es una persona movida por el amor hacia la familia que confirma y reconforta la vida en el hogar y en su caso “La casa” construido ladrillo a ladrillo se convierte para ella en uno de los afectos más importantes. Espinel (2018, párr.9) ratifica que: “Aquello que nos mueve, aquello que nos hace sentir, es al mismo tiempo aquello que nos mantiene en nuestro lugar o aquello que nos da (abrigo)”. Es su capacidad

de dar de sí misma la que la hace tan grande y fuerte ante mis ojos, que me permite reconocermi como ausente, comprendiendo mis diferencias y también mis errores.

Pero, por otro lado, también está la dificultad como lo menciona Estanislao Zuleta (1980), es algo que nos brinda la posibilidad de accionar y pensarnos a nosotros mismos, es decir, de pensar en muchas otras posibilidades para tomar acción. En este caso es gracias a la dificultad, lo que cuesta, al error y el reconocimiento de estos sentires que también me permiten encontrarme con mi madre, explorar y brindarnos la posibilidad de crear, ¿De qué somos capaces?, ¿Dónde está mi capacidad de crear? Así como nuestra capacidad de amar nos abre a la exposición, nuestra capacidad para crear también está afectada por otros, exigiendo de nosotros una fuerza, una atención, una comprensión, una responsabilidad y disposición de dar de sí mismo y allí viene otra dificultad, la de involucrarse con la vida y el dolor ajeno, de hablar de nosotros y los nuestros, de admitir que compartimos cosas que nos atormentan y nos cuesta aceptarlas.

Espinel, (2018, párr.19) menciona que: Moverse hacia el otro es el ejercicio de caminar en la cuerda floja de la implicación poniendo un signo de interrogación en todo lo que se plantee fácil. El riesgo de vivir en responsabilidad radical por otros seres es siempre el riesgo de mirarnos profundamente, cuestionar nuestra intencionalidad y desarmar ideologías operantes.

Por lo tanto, el movernos hacia los demás produce vínculos, lazos que se vuelven estrechos y que tienen un significado al encontrarnos en movimiento gracias a la proximidad con los demás.

#### **3.2.4. Nuestra intimidad. *El vínculo madre e hija.***

*“¿Hay acaso un valor más grande que la intimidad?”*  
**(Bachelard, 1957, p.178).**

-(Madre): lo íntimo tal vez seamos nosotras mismas, lo inagotable en nuestro sentir, lo que esconde nuestras miradas y en lo que podemos o no decirnos cuando hablamos, al fin de cuentas: “somos” y sólo podremos entendernos si buscamos en nuestras historias los bosques viejos, aquellos lugares donde nos perdimos, aquellas acciones donde fuimos nosotras mismas.

*Madre, me pierdo en tu inmensidad, en nosotras.*

Me acojo en lo íntimo, en las personas con las que comparto momentos y espacios afectivos. Dice Bachelard (1957, p.180): La intimidad como lo esencial e inagotable, y allí me identifico con mamá, lo íntimo como "el espacio de dentro", la intimidad como parte de lo esencial me permite hablar en confianza y recíprocamente, aunque por mucho tiempo se nos escapen las palabras y encontremos silencios; me acojo, para poder expresar mi experiencia y hablar desde mi interior con profunda sinceridad, con arte y como sujeto en formación.

Quiero encontrarme con mi madre desde nuestro interior, desde la paz que nos puede producir hablar con sinceridad temas que a veces solo nos pertenecen a las dos, también lo que puede llegar a significar contarnos para los demás, para esos otros extranjeros, dejando de ser algo únicamente entre madre e hija, pasando a terceros, Orrantia (2018), menciona al respecto que, “Más allá de un arte meramente político, la exposición de la intimidad, de la sexualidad y de los espacios de la vida diaria pone en marcha la necesidad de pensar (...) cómo la exposición de la intimidad está ligada a historias, políticas y trayectorias”(párr.4).

Entonces cuando hablo de mi relación con mi madre no solo estoy hablando de las dos como sujetos en una relación familiar, sino que a su vez hay un entramado de significados que están en nosotras y que de cierta forma nos han afectado tanto como individuos, como mujeres, y como madre e hija, y que es probable que pueda afectar a otros que comparten nuestros mismos lugares, encontrando una similitud que nos haga reflexionar sobre las historias que se visibilizan en nuestros entornos, y qué tan importantes son estas en nuestro día a día.

¿Por qué se vuelve necesario hablar desde la intimidad?, ¿Cómo surge la necesidad de hablar de la relación entre madre-hija?, ¿Por qué es importante contar?, ¿Para qué encontrarnos?, ¿Qué

importancia tiene *Sentir*? sentir desde la soledad o los espacios rotos, desde los recuerdos y las tristezas, recordar las palabras de amor y los primeros dibujos guardados en carpetas viejas que ya no existen, pero que tenemos presentes, *las dos decidimos botarlas, fue un acuerdo*. Esto para mi tiene un significado muy grande y estoy convencida que para mi madre también lo fue, empezar a derribar muros desde adentro, cruzar el umbral de lo que no se puede decir y está presente, verse dura y sentirse frágil muy bien lo expresa Bachelard (1957, p.172), “La grandeza progresa en el mundo a medida que la intimidad se profundiza”.

#### **3.2.4.1. El vínculo madre e hija.**

Según el Diccionario de la Lengua Española (2009), la palabra: *vínculo*, proviene Del latín (*vincŭlum*) que significa entre otras cosas unión o atadura de una persona con otra. Lo importante del vínculo entre madres e hijas es reconocer lo que sucede ahí, es decir, pensar en lo que puede pasar cuando hablamos por ejemplo de la unión entre las mujeres que comparten lazos familiares, ya que estos nos brindan la posibilidad de reconocernos mutuamente como sujetos que comparten más allá del día a día historias del pasado, las de generación en generación y que nos ayudan a comprender otras formas de vida y de vivir entre mujeres, abrir la conciencia a nuestras propias experiencias y relatos posibilitando una reconstrucción de los fragmentos rotos.

Volviendo a nuestros inicios, encuentro que nuestras madres y nuestras abuelas son parte fundamental del saber de nosotras mismas y al mismo tiempo de las distintas formas de vincularnos desde el presente. *Ser raíz* como lo menciona la mujer semilla<sup>14</sup> en el trabajo de grado *Tejiendo confianzas entre mujeres* (2010), menciona que la importancia del vínculo es el vínculo en sí, el sentirse parte de, parte de una historia, parte que sitúa una base, una base que puede ser un impulso. Su

---

<sup>14</sup> Testimonio de mujeres participantes en el trabajo de grado llamado *Tejiendo confianzas entre mujeres: El Vínculo Madre-Hija*, de Angélica Naranjo Quiceno y Leonor Marina Restrepo Cadavid, explicado en páginas anteriores.

importancia está en poderse sentir raíz y rodearla de las semillas que nos habitan, tal vez es la base de todo (p.80).

*[¿Qué impide los vínculos entre madres e hijas?*

*¿Qué nos hace falta para entendernos?*

*¿Conocemos las historias de nuestras madres,  
abuelas y el resto de las mujeres en nuestra familia?]*

Yo sé por parte de mi madre que mi abuela fue vendida de pequeña porque al parecer no la querían por sus rasgos indígenas, que se casó con mi abuelo para escapar de su hogar de adopción, que mi abuelo tenía un carácter fuerte y ella le decía a mi madre que le tenía miedo, a su vez que él era un buen hombre. Sé que mi abuela hacía tamales y pan en el horno de barro, que tuvo muchos hijos, somos una familia grande. Sé que cuidó a mi abuelo durante muchos años porque él se enfermó y no podía moverse. Sé que mi abuela ahora perdió la memoria y sus relatos están en mi madre y de hecho sé de ella porque mi madre la menciona constantemente, en su propia historia está mi abuela presente y sé que mi mamá la quiere ver antes de que le pase algo, antes de que se la arrebaten de los brazos, no quiere perderla como a mi abuelo, quiere tener un último encuentro con ella. Para mi madre su raíz es mi abuela, para mi es mi madre.



Fig. 13. Porras, J. (2018). *Mi abuelita* [fotografía tomada con celular].

También considero que los vínculos formados entre madre e hija son vínculos muy significativos debido a lo que compartimos con nuestras madres, algo único que genera huella en las personas y que nos traspasa.

Es un hilo invisible lleno de experiencias y afectos que nos unirán para siempre, es preciso trenzar los hilos que nos permitan reconocer las semejanzas y las diferencias que tenemos entre nosotras y reconocer quiénes somos en nuestros aspectos más humanos, es decir, develar cuántos rostros nos habitan y reconocer a quienes tenemos en frente de nosotras; y de igual manera, tenemos que reconocer lo que queremos socialmente. (Quiceno y Restrepo ,2010, p.130).

A veces este vínculo como lo mencionan algunos autores parece dado por la naturaleza de ser mujeres como si fuera un “asunto de nosotras”, pero no es así, realmente es una construcción del

día a día que necesita de relaciones del afecto, la capacidad amorosa para reconocer y comprender los esfuerzos con paciencia que van más allá del vínculo filial pero que de todas formas parten de este. Los vínculos aparecen cuando sucede la intimidad, cuando contamos lo íntimo nutrimos nuestra alma y la exteriorizamos, así se generan encuentros que refuerzan estos lazos. Como lo menciona Quiceno y Restrepo (2010), poniendo al “desnudo” y develando las trayectorias del vínculo, desde los acontecimientos, los sentimientos, las reflexiones vividas y las proyecciones de las mismas. (p.27).

### 3.2.5. Lo sagrado en la memoria. *Memoria subjetiva y memoria familiar.*

*“Lo que atesora mi memoria es sagrado. Lo sagrado, entonces, no se expresa hacia fuera, sino hacia adentro, yendo a las raíces, volviendo al interior. Siempre adentro, en la oscuridad que ilumina”*

**(Morelos, 2018, párr.15).**

La memoria compone y vitaliza el cuerpo de este proyecto, los encuentros son el alma y la memoria está en nuestro cuerpo habitado, un cuerpo que interpelamos constantemente y al que le pregunto cosas para hacerme una idea de la vida. A solas con Gloria compartimos y creamos nuevos recuerdos, llegan a nuestras mentes los espacios compartidos, los instantes familiares, cuando me peinaba el cabello, los dibujos que hacíamos y las conversaciones van fluyendo, la necesidad de recordar de dónde viene se convierte en algo fundamental para ella, volver constantemente a sus raíces.

La memoria es la expresión de una realidad interior que me ayudó a entablar conversaciones con mi madre partiendo de los recuerdos que generamos juntas, allí pude reconocer lo que quería

traer al presente y lo que prefería callar u olvidar, al respecto como lo menciona Jelin (2002): *el olvido es selectivo, la persona decide que olvidar y que preservar*. Pero no todo se puede olvidar y aunque hay cosas que se desean olvidar, no se logran y cuando esto pasa la memoria se ha hecho carne y se aferra a nosotros, o ¿Nosotros a ella?, en lo personal la memoria me parece un poco cruel está presente para atormentar y a la vez es dulce, como una dulce tristeza.

*Mi abuela perdió la memoria no recuerda a quienes quería ni quienes le hicieron daño, es algo triste, pero a la vez reconfortante y tranquilo. Es una dulce tristeza.*

Los recuerdos me llevaron a más olvidos y después de seleccionarlos se volvieron preguntas que utilicé para tener los primeros encuentros con Gloria. En los encuentros muchas veces acudí a los recuerdos para crear momentos para mí y para mamá, los consideramos muy valiosos pues hicieron parte de un pasado que iba haciéndose tangible en el presente, como si respiráramos juntas desde una sola nariz.

Nuestra memoria no es sólo nuestra es algo que construimos todos, por eso volver sobre lo vivido, sobre la memoria, se convierten en sensaciones a veces gratas y a veces no tanto. Al respecto Urrego (2011, p.4) dice que la vivencia que permanece en la memoria es esa huella que queda en el fondo del alma, es un sello que llevamos estampado en nosotros mismos.

No podemos escapar del otro, hay un pedazo de nosotros en los demás y un poco de ellos en nosotros; es decir, no estamos solos, cuando recordamos, recordamos a otras personas y a la vez los recuerdos de estos nos ayudan a construir los propios por eso la importancia de que la memoria sea narrada, pues allí es cuando lo individual se vuelve colectivo, cuando es compartida con otro se tiene una consciencia de la existencia de otras personas, se hace un reconocimiento de los demás y de los lugares, se crea una construcción de significados que a su vez generan una identidad en los sujetos.

*Todos somos un recuerdo de alguien más.*

### 3.2.5.1. Lo sagrado en lo cotidiano.

*No hay algo más sagrado para mí que mi familia,  
dentro de esta mi madre.*

*“¿Puede ser sagrado lo cotidiano?  
¿Qué hace que un objeto, un gesto, un tiempo, un espacio,  
una persona, un sonido sean sagrados?”*  
**(Morelos, 2018, párr. 12).**

Ver a mi madre todos los días es algo sagrado y agradezco que esté conmigo ya que ella no puede ver a mi abuela con esta frecuencia, veo a Gloria en el espejo arreglándose para ir a trabajar, con su uniforme, cuando descansa; veo su amor y obsesión por los quehaceres de la casa, la escucho silbar y cantar cuando se pone brava, veo su casa, su habitación, su cabello quebrado parecido al mío y lo cansada que se siente a veces incluso, cuando prepara las arepas que mi abuela le enseñó y que yo no he podido hacer. Todos estos momentos me hacen reflexionar el significado que tiene ella en mi vida, no sólo por ser mi madre si no por ser una persona diferente a mí y con la que comparto en la cotidianidad. Pero a veces no puedo evitar perderme en lo cotidiano, en la rutina y en lo segura que me siento al confiar de su existencia; involuntariamente me hallo en una posición de seguridad de que siempre va a estar allí y que se repetirán por siempre las acciones que tanto la identifican. Como consecuencia, en ocasiones dejo de prestar atención a las personas o al día a día y al final me termino acostumbrando a todos y a todo.

La socióloga Elizabeth Jelin (2002) menciona que la cotidianidad es como aquella en donde la memoria se pierde al acostumbrarnos a unas formas de hacer y a unos ritmos, haciendo que no haya una conciencia de los acontecimientos, pero que cambia si sucede algo que choque con lo cotidiano y genere un significado de lo sucedido y que permanecerá presente en nosotros. Se podría pensar que la cotidianidad hace parte de una especie de olvido, de un habitar que no recuerda y que

no produce nuevos recuerdos ya que las cosas pasan tan desapercibidas que no se construyen significados.

Esa sensación de seguridad y repetición se van cuando me cercioro de que en los lugares y las cosas se encuentra su ausencia, que mientras ella trabaja su casa la espera, su cuarto se encuentra vacío y que en el espejo no se ve a nadie, estas imágenes toman sentido para mí y de nuevo me hacen pensar en Gloria y pensar en un pasado que construyo y resignifico con los momentos vividos pero esta vez atesoro todo, los pequeños gestos y detalles que nos hacen tan únicas, una pequeña sonrisa o un buen día que me enseñan lo importante de estar juntas y así espero con mucha paciencia un futuro amable.

*Lo que atesora mi memoria es sagrado, la forma de ver a mi madre, los momentos con ella y mi familia es lo que lo hace único e inagotable.*

### **3.2.6. Lo que significa la casa. *Cómo ha crecido la casa.***

*“Tal vez sea bueno que conservemos algunos sueños sobre una casa, que conservemos algunos sueños sobre una casa que habitaremos más tarde, siempre más tarde, tan tarde que no tendremos tiempo de realizarlo”*

**(Bachelard, 1957, p.93).**

*¡Cómo ha crecido la casa!, ya esta vieja. Recuerdo sus primeros ladrillos, sus ojos descubiertos, le costaba caminar, ahora ya es firme, grande, esta vieja pero fuerte, yo la vi crecer, mi madre la crió al igual que a nosotros y se siente muy orgullosa de su casa.  
(Crece tan rápido...)*

Mi casa es el sueño más grande de mi madre, mi padrastro, y de mis dos hermanos, en el caso de mi hermana, sus hijos y el mío, solo queremos vivir solas, de hecho, mi sueño en particular es como lo plantea Bachelard (1957):

Sueño con una casa baja, de ventanas altas, con tres peldaños viejos, lisos y verdinosos...morada secreta y pobre como una estampa antigua que solo vive en mí, y donde entro a veces para olvidar sentado el día gris y lluvioso. (p.83).

*Quiero estar sola y tranquila, ese ha sido mi sueño desde niña.*

En mi casa está toda nuestra vida. Cada escalón, tableta y ladrillo son como pequeños niños que mi madre y mi padrastro vieron crecer, cuidando y alimentando con mucha dedicación y amor, de hecho, en mi barrio y para las personas que lo habitan lo primordial son sus casas, así que cada vez que descansan de su trabajo o hay alguna fecha en especial se puede ver a los vecinos arreglando sus sueños llamados casas, un techo, una ventana, barriendo, algo que haga mejorar el estado de su casa-su hogar.

Esta idea también se comparte en mi familia, ellos se repiten que tener un techo sobre la cabeza es lo más importante y esa fue su meta con los años, tener una “casa decente” hacerla crecer por que al final es la representación de ellos, de sus vidas, de lo que han conseguido, de lo mucho que se han esforzado, además es algo que les pertenece solo a ellos y a nadie más, es su casa.

Los lugares, y los objetos son fundamentales en nuestro vivir, pues a ellos los dotamos de significados y se vuelven testigos de nuestra vida, como lo menciona Urrego (2011) “Las vivencias de cada persona, lo que conserva en su memoria, depende del lugar donde las vivió, de las circunstancias particulares y de las formas en que las vivió y les dio significado (p.8).

Continuando con la casa:

La casa no solo respira sacrificio y trabajo duro, además de esto ella nos contiene a nosotros, y es un testigo fiel de nuestra existencia, así como en su totalidad es testigo de progreso. En sus cuartos que ahora son seis contiene pequeñas historias, entre pasillos contiene vacíos, silencios inevitables, encuentros y desencuentros, en las paredes hay huellas de nosotros, fantasmas de recuerdos que la habitan, nuestra casa siente porque nosotros sentimos, cada objeto en ella sabe nuestro nombre y nosotros el suyo, es tan nuestra que cuando se queda sola nos espera, aguarda por nosotros, ella se cuida de extraños y corre a recibirnos.



Fig. 14. Realpe, S. (2019). *En casa* [fotografía con cámara digital].

La casa realmente no es mía, es de toda mi familia. Para mí, el lugar favorito es mi habitación, pues antes de ser así era una cocina y luego se convirtió en una habitación familiar donde muchas veces dormía con mi hermana o con mi madre y a pesar de que la casa ha tenido varias transformaciones, sigue intacta, solo crece en recuerdos. “Los espacios se vuelven escenarios que contienen lo que allí ocurre para luego servir como referentes para los recuerdos” (David, s.f., p.6). Es uno de los lugares más significativos para mí y es allí justamente donde realizo la mayoría de los encuentros con mi madre, pues ella también fue parte de la habitación, la habitó y la reconoce, es un lugar muy conocido para las dos, también hay objetos que significan mucho para nosotras; como los espejos, por ejemplo uno de ellos se encuentra en el corazón de la casa, lo cual

hace que todos nos veamos transitar en él cotidianamente, de hecho se ha reemplazado varias veces por diversos motivos y accidentes, es uno de los objetos principales de la casa, también se ha multiplicado, cada uno tiene un espejo en su habitación, lo vemos y nos ve, no se le puede engañar.

Recuerdo que de pequeños temíamos a vernos mucho en el espejo, pensábamos que se nos iba aparecer algún fantasma, o que alguien estaría detrás en el espejo observándonos, por esa razón en la noche le dábamos la vuelta o lo cubríamos con un trapo para “no ver nada ni a nadie”, ni siquiera a nosotros mismos.

*Espero irme algún día, siento que debo buscar mi propia casa y dejarle está a quien tanto se esforzó en crearla-A Gloria y Alfonso.*

#### **3.2.6.1. La casa.**

Cada parte pareciera conocernos, de hecho, creo que no hay alguien que nos conozca mejor, cada objeto colocado allí está lleno de nosotros, guarda nuestros secretos, nuestras tristezas y nuestros malestares, ella ha tenido que presenciar cada cosa hasta las más mínima y cuando me vaya y vuelva a visitar todo, la primera en reconocermme y darme la bienvenida será la casa de mi madre.

Cuando faltemos, la casa quedará sola, no vacía pero sí sola, tal vez se muera de tristeza, estará llena de nuestros recuerdos, ¿cómo los guardará? ¿Qué hará con nuestros recuerdos? ¿Le hablará de nosotros a los demás? Espero no nos olvide como nosotros tampoco lo haremos.

#### **3.2.7. Los encuentros en la escritura.**

*Encontrarse con otro es darse la posibilidad de encontrarse con uno mismo, verse al espejo y ver a otro, a otro posible.*

A partir de la escritura se generaron experiencias que me permitieron no sólo conocer más de Gloria, sino también de mis afectos y cómo se afectaron por otros, esto me permitió que tuviera otras formas de acercamiento a mi madre para cambiar y reparar nuestro vínculo. Pero también entendí que el encuentro brinda la posibilidad de crear, y que a partir de allí se generan otros encuentros con el arte. Hay varias formas de crear y de encontrarnos, mi experiencia con Gloria me llevó a la escritura de forma inesperada brindándome la posibilidad de compartir sentimientos sinceros de nuestra relación, un proceso que cuesta develar y exponer frente a los demás.

### 3.2.7.1. La escritura.

“Yo escribo porque me cuesta hacerlo .....pero a la vez  
la escritura abre y cauteriza al mismo tiempo las heridas”  
(Bonnet, 2013, p.80)

La escritura como lugar de encuentro con lo íntimo; con uno mismo; sus sentires más profundos; y al mismo tiempo como una oportunidad de imaginar, inventar, sospechar, contar de otras maneras, sentir de otra forma; contar lo que no te dice mi boca ni la tuya: Lo escribo, lo escribe ella, pongo mis palabras y pensamientos, la niña te escribe y me escribe, espero que una de tus versiones también me responda.

*[He aprendido varias formas de encontrarme con ella...]*

La docente Carolina López (2019, p.29) en su Tesis de maestría Muda mi voz cuenta que ella escribe para darle forma a una urgencia, a un encierro, a una atadura, a una incomodidad. En la escritura, busco. A tientas. Torpemente. Con el miedo que produce caminar en la penumbra, pero con la firmeza de quien ha visto a lo lejos, muchas veces, un claro del bosque ¿serán los mismos bosques de Bachelard?, la escritura se vuelve una necesidad, hablar con uno mismo es necesario.

En la escritura me hallé junto a mi madre, aprendí a hablar de ella y de mí, a nombrarnos las dos con palabras. Con la escritura aprendí a contar lo que anhelamos que hubiera pasado, Gloria y yo nos acercamos a lo que nos interpeló durante años y que en encuentros presenciales siguen ocultos. A veces el tiempo no alcanza para decirnos tantas cosas, pero podemos escribirlas y escucharnos en las letras; en cada punto; cada espacio vacío, es posible lo indecible.

*Lo que no te he contado,  
quiero hacerlo,  
solo que cuesta,  
son muchas cosas...*

*Pero allí es donde más me encuentro contigo,  
estoy tan cerca de ti que siento lo infinito en nosotras...*

Mi abuela cocinaba con leña en su hornilla, el techo de la cocina estaba negro por el humo de muchos años de cocinar. La hornilla siempre estaba encendida, como si la casa fumara igual que la abuela, que fumaba con el fuego adentro de la boca (otra vez adentro) en su silla recostada en un horcón. Tenía mucho tiempo para pensar y fumar los tabacos que ella misma enrollaba y cultivaba en su extensa huerta. Además de fumar sus tabacos también los vendía —un poco de dinero para sus gastos (azúcar para su café)—, y los compraban las vecinas, mujeres, como ella, maltratadas por sus maridos todopoderosos.

*El tabaco les proporcionaba calor en la boca y el sosiego necesario  
ante la impotencia y el dolor. Todas fumaban con el fuego adentro, mirando  
hacia la nada, esperando que el mañana fuera solo un poco mejor.*

(Morelos, 2018, párr.11).

La abuela a que refiere *Morelos* me recuerda a la mía, sentada esperando con tantas cosas que decirse y decirles a los demás, pero callando a la vez, igual que mi madre, igual que su nieta, escribimos porque callamos. Por mi parte también escribo para ofrecerle a Gloria desde lo más sincero algo que es mío, pero a la vez suyo, un fragmento que está dentro de mí pero que le

pertenece a ella, solo quiero devolver el amor que me he llevado de mi mamá, y que por tanto tiempo nunca se cansó de entregarme. Creo que podemos ofrecernos nuestras palabras.

¿Qué le puede ofrecer una madre a su hija?

¿Qué le puedo ofrecer a mi madre?

Al respecto Bonnett (2013, pag 83) dice: *Otros levantan monumentos, graban lápidas. Yo he vuelto a parirte, con el mismo dolor, para que vivas un poco más, para que no desaparezcas de la memoria. Y lo he hecho con palabras, porque ellas, que son móviles, que hablan siempre de manera distinta, no petrifican, no hacen las veces de tumba. Son la poca sangre que puedo darte, que puedo darme.* Los escritos son como las ruinas, son algo palpable que se hace carne, lo que queda de nosotras queda en las palabras.

### **3.2.8. La experiencia.** *Dejar que nos suceda algo.*

“la experiencia como eso que me pasa, no eso que pasa, sino eso que me pasa”

**Larrosa (2016, p.2)**

...Me toca, me conmueve, así se va conformando lo significativo de la experiencia, como un modo de estar en el mundo, de habitarlo y de sentirlo. La experiencia no sólo es mía porque no sólo viene a mí, es algo de ida y vuelta que supone efectos en los acontecimientos, me afecta, se exterioriza hacia el acontecimiento, aprendo y me transformo ya que después de un encuentro no soy la misma persona, algo en mí ha cambiado, lo vuelvo significativo y deja huella. Al mismo

tiempo en la experiencia se da la incertidumbre, el no saber realmente qué va a pasar y aunque puede darse una planeación el resultado nunca podrá determinarse; se nos escapa de las manos dando oportunidad al error, al intento, la repetición, para empezar de nuevo haciendo de la experiencia algo más enriquecedor, no sabremos a dónde puede conducirnos o qué va ser de nosotros, al respecto (Larrosa,2016, p.11), menciona que esto nos da la oportunidad de tener varias opciones, varios caminos que nos forman como persona.

Larrosa (2016, p.17) continúa diciendo que la experiencia es siempre de alguien, es decir: subjetiva, corresponde siempre al aquí y el ahora, es contextual, finita, provisional, sensible, mortal, de carne y hueso, como la vida misma. La experiencia tiene algo de la opacidad, de la oscuridad, de la confusión de la vida, el desorden y la indecisión de la vida.

Con mi madre acordábamos para encontrarnos, pero no había una fecha, un día, ni una hora exacta, sólo bastaba con un (¿se puede ahora?), (¿tienes tiempo?) La decisión se tomaba en el instante de una manera muy informal pero cercana y realizábamos el encuentro, dejábamos que ocurrieran las cosas, con la cámara empezábamos a grabar y todo iba fluyendo, al instante llegaban ideas a la cabeza que inmediatamente desarrollábamos dándonos la oportunidad de intentar, probar, ensayar, imaginar, abriéndonos oportunidades la una a la otra.

La experiencia nos brinda la posibilidad de intentar y equivocarnos en las cosas como muchas veces nos equivocamos al tomar decisiones, brindándonos la oportunidad de construir juntas confianzas, reforzar vínculos, expresar afectos, nos permite entrar en el caos con todos los matices posibles reconociendo que hay elementos que nos sobrepasan, se da en una inmensidad que habla de nuestros pensamientos sobre nosotras mismas y cuando aceptamos que no sabemos, tocamos los límites del saber; lo que decimos y hay por decir pasa a la otra persona y nos permite reflexionar sobre los límites de lo que dejamos de decir, lo que guardamos y callamos, es decir los límites de lo indecible.

### 3.2.9. La maternidad. *Madre sólo hay una.*

*La sinceridad siempre genera un eco tormentoso que se hace difícil de escuchar, pero que a veces nos salva.*

Hay un dicho popular que reza: “Padre puede ser cualquiera, pero madre sólo una”. Esto lo he escuchado desde que tengo memoria. De mi madre pienso que es única y una mujer sola en sí misma, entiendo que hay muchas formas de ser madres y esto está relacionado con la experiencia de las mujeres, Gloria tiene la suya y su propia personalidad. No estoy de acuerdo con la idea de la madre abnegada, aquella que no tiene otra prioridad en su vida que los hijos y se olvida de ella misma, *lo último que quiero es que mi madre se olvide de ella*. Con Gloria han sido complejos estos temas debido a que la educación que ella recibió de estas formas maternas fueron que tener hijos era su único fin, como el de muchas otras mujeres, como mi abuela y seguramente las generaciones pasadas.

Gloria no me ha transmitido ese mensaje de la mujer-madre, cuando llegamos a la cuidad vio la oportunidad de otra salida y la aprovechó, quería romper con esas ideas con sus hijas y por el contrario nos encamino a estudiar, cosa que le agradezco infinitamente, no porque sea malo convertirnos en madre algún día sino porque es una opción como tantas opciones que tenemos en la vida. Dice Palomar (2005, p.40).) “Las madres tienen una historia y, por lo tanto, la maternidad ya no puede verse como un hecho natural, atemporal y universal, sino como una parte de la cultura en evolución continua”. En mi madre se repitieron muchos ideales de ser mujer y de ser madre, ella tenía que darle hijos a su marido para demostrar que era fiel y una buena mujer, aguantaba

maltratos y una vida miserable porque eso era lo que debía hacer, con mi padre mi madre sufrió mucho, así como ha sufrido mucho mi abuela y las mujeres en mi familia.

Cuando veo a las mujeres que estuvieron con mi madre, recuerdo y deseo no ser como ellas porque pienso que es injusto vivir de ese modo, no quiero, comprendo que aprendieron a vivir así y por triste que parezca, viven resignadas, cuando transmiten estos aprendizajes a sus hijas e hijos no puede convertirse en algo natural, es preciso ser críticos. Es complejo terminar con estas violencias de la noche a la mañana cuando han sido legitimadas por mucho tiempo, de generación en generación, sobre todo en un entorno tan fuerte y cotidiano como los modos de crianza, hay una presión social sobre las mujeres para cumplir con estos parámetros que se han convertido en algo natural del ser madre, y serlo no debería ser visto con esta perspectiva. Bassin, Honey y Kaplan (1994), mencionan que las mujeres no son solamente esos seres que dan la vida y el amor por sus hijos, sino que tienen la responsabilidad sobre su estabilidad, su desarrollo y su calidad humana.

La presión social sobre las mujeres se vio incrementada considerablemente al convertir al hijo en el parámetro de su desempeño como “buena madre”, entendida a partir de evaluaciones hechas con criterios supuestamente científicos, como lo muestra Palomar (2005, p.47): Esa carga atormenta pues siempre habrá alguien para juzgar y si no es uno externo es el hijo o hija o la propia mamá que confundida se castiga por los errores de sus hijos. Pero no es así, diría (Kafka, 1952, p.4) *“Tú hiciste en mí el efecto que tenías que hacer”*, somos afectados por nuestros padres porque somos personas de afectos y sentimientos, sujetos de sentires que al mismo tiempo atienden responsabilidades afectivas, mis errores son míos y de nadie más, no quiero que vivamos atormentadas, cada una tiene sus propios “pecados”, no hace bien ir por el mundo con los pecados de otros. Gloria ha tenido oportunidades que no han tenido otras mujeres en la familia, y yo he tenido más oportunidades que todas ellas.



Fig.15. Realpe, S. (2020). *Las dos madres* [fotografía tomada con celular en el parque el Tunal].

[...]

Cuando alguno de mis sobrinos se cae y sufre un raspón mi hermana se pone triste y nerviosa, se preocupa más por lo que le dirán los médicos que por el accidente en sí, o porque el padre de sus hijos o alguien más la recriminará por sus cuidados, por no estar al lado de los niños todo el tiempo, cada segundo del día, ella teme que crean que no es buena madre y cree que con estas excusas los pueda perder, eso es lo que ha escuchado. Mi madre la tranquiliza le hace saber que es normal que los niños se mueven, que son inquietos. Ver a mi madre y a mi hermana me recuerda

que las mujeres vivimos con miedos y preocupaciones constantes que la sociedad juzga, temas sobre la maternidad y el cuidado que aún están sujetos a la percepción del otro, pero al mismo tiempo me hace sentir orgullosa que ellas han salido adelante por su cuenta y que todo lo que acarrea ser madre implica reconocer que hay varios tipos de mujeres y de madres, pero lo cierto es que ser madre es no es tan sencillo como otras cosas en la vida, tiene unas exigencias y sus propios límites.

**Madre sólo hay una, sé que no habrá otra Gloria como ella.**



Fig. 16. Realpe, S. (2020). Mi Hermana [fotografía tomada con celular].

Parte 4.  
MAMÁ Y YO.

*Caemos con toda la voluntad con la que se puede caer cuando se mira y se escucha a alguien repetidamente por un tiempo considerable (un tiempo largo). Creo que nos podemos desvanecer de tanto mirar, y, aun así, seguiremos mirando. Sofia R.*



Fig.17. Realpe, S. (2019). *Recuerdos* [fotografía tomada con celular].

Para encontrar el sendero de un proceso de creación hay que perderlo con frecuencia. Los caminos de la poética requieren de saber lidiar con la incertidumbre del propio camino.

**(Laigneled, 2011, p.62)**

#### **4.1. Mamá y yo.**

¿Qué hicimos?

¿Cómo puedo crear a partir de mi sentir?

¿Cómo puedo crear con mi madre?

¿Qué creo con mi madre?

Al trabajar con mi mamá comprendí que no pude escapar de las emociones y sentires, que me entristecí o fui feliz en algunos momentos, también recordé con nostalgia y añore un pasado o a una persona, *a una hija y a una madre*, comprendí que al encontrarme con Gloria nos expusimos la una a la otra hablando desde muy cerca de un algo intocable para nosotras, reconocí a muchas Glorias en ella, pensé en ella, imagine para ella y cada vez que esto sucedía en mí se acrecentaba un universo emocional que es indescriptible, que se escapa de mis manos, pero que en el proceso logró volverse carne, gestos, fotografías, videos, encuentros, fragmentos, descubriendo el velo de lo invisible en nosotras, explorando lo inefable y lo oculto que hay en cada una.

En este trabajo la investigación creación fue principal para desarrollar mi acercamiento con Gloria, una de las razones que encontré fue que no encontraba otro lugar de enunciación para hablar sobre nosotras, sobre nuestras dudas y los intentos por conocer algo de ella. Hablar desde mi sentir, explorar y crear desde lo sensible, sin límites ni miedos a equivocarme, incluso creando desde el

error, reconociéndolo como parte de mi actuar, de mí ser y desde nuestra relación madre e hija. Reconocer el error y nombrarlo rojo, es un proceso de reflexión que se dio gracias a la investigación creación, en donde este elemento también me permitió pensar en la reconciliación conmigo misma y con mi madre, pues escribirlo, hacerlo presente y ponerle cuerpo me llevaba a reconocerme como sujeto dentro del mismo proceso, enfrentándome conmigo y a la vez entendiéndome para así ir cambiando tanto el proceso como mi persona. Como bien lo menciona Liliana Daza (2009, p. 90):

Este proceso le permite al sujeto creativo cambiar, mutar constantemente, pero a su vez volver a reflexionar sobre lo sucedido. El proceso creador en el arte, por ser una práctica que se lleva a cabo desde el conocimiento técnico práctico, posibilita al ser humano reflexionar sobre sus propios procesos tanto internos, como externos, y así mismo propiciar en el sujeto una especie de reflejo del ser, de lo que es, de sus debilidades y sus cualidades, de sus emociones y sus sentires, de sus oscuridades y deseos a través del objeto creado y de la reflexión constante sobre este.

Desde la investigación creación también me permití pensar en los fragmentos como aquello que guía mi quehacer con mi madre y conmigo, es decir, el fragmento fue una herramienta que utilicé para que todo el proceso empezando por las ideas y continuando con los sentires, recuerdos, fotografías, videos y escritos fueran parte de un todo que nos reconstruye a Gloria y a mí, hacen parte de nosotras, son encuentros que posibilitan la creación para seguir reencontrándonos y reparándonos como personas, porque para mí cada sonrisa, lagrima, error, encuentro, abrazo, video, e historia, son pequeñas cosas que están ahí, que se hacen difíciles de manejar o tratar, que nos generan heridas, y a su vez nos dan la posibilidad de sanarnos, nos hablan de una ausencia que nos permite extrañar, es decir son fragmentos.

#### **4.1.2. Video, escritura y fotografía.**

Los encuentros con mi madre empezaron desde el año 2019 segundo periodo hasta junio del 2021, estos se hicieron de manera espontánea, es decir, no hubo fechas o días con exactitud para encontrarnos, tampoco hubo una cantidad de encuentros en su totalidad, solo nos acercábamos las dos e intentábamos compartir tiempo juntas sin llevarlo a los registros precisos, además el tiempo para el encuentro dependía del tiempo del que dispusiera mi madre, ya que su horario de trabajo vario entre estos tres años y muchas veces llegaba muy tarde o cansada y solo quería recostarse. En la semana mínimo se realizaba un encuentro y en este se hablaba, se fotografiaba o se grababa no había una planeación en específico era lo que en ese momento se sintiera, en ocasiones nos reuníamos a tomar fotos o grabar, o ambas, pero esto se daba debido a cómo iba transformándose la relación, a cómo iba cambiando la manera de encontrarnos. El video, la escritura y la fotografía se dieron en los mismos tiempos, es decir no hubo una después de la otra, no hubo un orden, además la escritura como otro encuentro se daba entre recuerdos, ideas, sentires, y silencios guardados en el alma que salían al contacto con mi madre o con mi persona, nunca hubo un tiempo específico para sentir, solo se presentaba, surgía como surgen las hojas con el viento dejándose arrastrar curiosas de adonde podrán llegar.

La diferencia que, si hay entre los videos y las fotografías, es que el video es más como un detrás de escena, un detrás de cámara, no hay nada corregido, no hay una edición, solo hay encuentros e intentos desde la naturalidad de nuestros espacios y nuestras formas de ser y hacer, con la torpeza del día a día y lo sincero de nuestras vidas.

Al principio los encuentros estaban dados a la creación, pero cuando más iban avanzando las ideas surge la pregunta de si realmente es la creación la que genera la cercanía con mi madre, ya que en cada encuentro fotografiaba, hacía video y me permitía escribir lo que ocurría allí, para Icleia María Borsa Cattani “el arte no es discurso, es acto” como se cita en Monroy (2011, p. 320). En este sentido las acciones que surgían en una mixtura de medios era lo que permitía encontrarme conmigo misma y con mi madre; en estos encuentros se hace presente la creación por medio de la

mirada de dos personas en el vínculo de madre-hija, no hay técnica especial o protagonista, sino una pulsión creativa que me permitió encontrarme con partes de nosotras.

Por lo anterior, en este trabajo no hay un medio en específico con respecto a la creación, aquí puedo escribir e imaginar, dejarme llevar por la intuición y mis sentires, ya sea que esto se vuelva una fotografía de un momento dialogando con Gloria, un video inmortalizando una sonrisa de ambas o un pequeño fragmento retratando mis dudas y temores como hija. Cattani menciona (Monroy 2011, p. 320) “La obra artística se elabora a través de gestos, procedimientos, procesos que no pasan por lo verbal y no dependen de él. Es decir, que su instrumento puede ser plástico, sonoro, literario, escénico, corporal, soportes, materiales, colores, líneas, formas, volumen, sonidos, texturas, ruidos, gestos, risas, etc. Lo que resulta es un objeto presente en su condición física, independiente de todo y cualquier discurso, inclusive aquel del propio artista”.

#### **4.1.3. *Cuerpo.***

Dentro de las múltiples posibilidades que me permitió la creación, el cuerpo, como parte de la experimentación estuvo presente en nuestros encuentros, haciéndose cada vez más evidente y consciente, sin habérmolo propuesto. Por ejemplo, mi madre y yo nos reunimos en varios lugares de la casa: en su cuarto, el de mi hermano, el mío y la terraza entre muchos otros, la mayoría de las veces mi hermano Jhon nos grabó juntas, él presencié lo que sucedía, aun así, no hubo límites en nuestras interacciones por su presencia, todo hacía parte, no había contrario, fluía allí una presencia de los cuerpos permitiendo el encuentro de las relaciones profundas con nuestros parientes y con la creación misma.

Gloria posaba para una foto mientras yo la peinaba al frente del espejo, en medio de la grabación ella hacía muecas, gestos, miradas que se cruzaban con la mía, volvía a mirar la cámara mientras pasábamos la maquillé, yo pintaba su piel, sus labios rojos, en otro momento nos agarrábamos de la mano, sus manos sobre las mías se convertían en abrazos, envolvíamos nuestro cuerpo mutuamente, se situaban en el espacio unos cuerpos que se sensibilizaban con la experiencia, imágenes que resultan hablando por sí misma cuando las veo, hablan y conectan con

el cuerpo, con el tiempo, estados de ánimo que se manifiestan en ella y en mí, en los cuerpos sintientes como lo afirma el artista colombiano Víctor Laigneled (2011, p.61):

En el hacer de los procesos de creación se produce el encuentro del pensamiento poético con las fuerzas del cuerpo intensificadas y se revela que es el cuerpo, y no sólo la mente reflexiva, la vía de acceso privilegiada del hombre-creador al mundo. La comprensión del proceso de creación como una experiencia cognitiva corpórea, aporta el cuerpo sintiente, y es por eso que allí no surge simplemente lo real en su exterioridad reflexiva, sino en el campo de fuerzas que lo construyen (perceptos<sup>15</sup> y afectos).

Por otro lado, el cuerpo para mí también tiene que ver con todo aquello que se puede interiorizar, esto quiere decir que puede llegar a expresar con fuerza lo que está en el interior, en este sentido un escrito es un cuerpo que guarda sentires y crece con estos.

#### **4.1.4. Imaginar lo indecible.**

*“La imaginación le da la posibilidad al creador de proyectar  
o vivenciar mundos fantasiosos para finalmente crear”*  
(Daza,2009, p.90).

---

<sup>15</sup> Otras formas de ver las fuerzas invisibles e imperceptibles de las personas y el mundo.

Imaginar – crear – sentir – amar – desear  
 – querer – encontrar – buscar – perderse -  
 habitar – contemplar – pensar -  
 preguntarse – vivir – Sufrir – Gritar –  
 llorar – callar – silenciar – escribir - borrar  
 – herir – sanar – recordar – olvidar -  
 perder – imaginar – ganar – aprender –  
 vivir - equivocarse – empezar –  
 encontrarse - abrazar – respirar – nacer –  
 sufrir - ignorar – llorar – perdonar – amar  
 – abrazar – huir – pensar – culpar –  
 lastimar – crear – hablar – callar –  
 recordar – vivir -  
 Gritar - llorar  
 Sentir - amar  
 Nacer - perdonar  
 Morir - huir  
 Callar - recordar  
 Llorar – reír – amar – vivir – vivir – vivir – vivir – vivir – vivir – vivir – vivir – vivir  
 - vivir – vivir – vivir ...  
 Se ve simple, pero tiene enredos, tanto caos, a veces cuesta una simple palabra -  
 Vivir.

Imaginar me permite crear, me impulsa hacia el deseo y la necesidad de pensar más allá de lo narrado, a ir más allá de los encuentros íntimos y físicos, más dentro de nosotros, donde habitan los recuerdos, los olvidos, las voces cuestionadoras de todos los mundos posibles, allí puedo encontrar a Gloria conmigo, ya sea en diferentes versiones y pedazos de fragmentos que a la vez nos ayudan a no dejar de pensarnos y crearnos.

Creamos en ocasiones pensando en otros o en nosotros mismos como parte de un resultado, pero cuando imaginamos y nos refugiamos de todo exterior, nuestra cabeza parece selectiva y en el lugar donde se encuentran todos y todo al mismo tiempo; develamos el frío y el calor que surge del proceso. Al respecto Laiglel (2011, p. 73) dice:

La imaginación acompaña todos los actos de percepción, pues a través de ella se crean los puentes necesarios que unen elementos de naturaleza distinta: sensaciones, memoria, pensamientos, lenguajes. Por otra parte, la imaginación anticipa procesos cognitivos y crea mundos posibles; es el corazón de los procesos de creación. (La imaginación es el corazón...) que aun sin ser mayor revolotea por todos lados, y aun siendo joven lo conmueven los días grises.

#### **4.2. Narrarnos.**

*[¿Hay vida fuera de lo narrado?*

*¿Puede la vida ser vivida sin ser contada?*

*¿Se puede conocer la vida por fuera del relato, los discursos y las formas narrativas?]*

**(Buitrago y Arias; 2018, pag.5)**



Fig. 18. Realpe, S. (2019). Historia [fotografía tomada con celular].

La narración siempre ha estado presente en mi trabajo, tanto en la creación como en los resultados finales, de allí que el enfoque Biográfico Narrativo haga parte de la investigación-creación desde los primeros encuentros con mi madre. Desde los primeros encuentros con mi madre hubo narración, pero cuando menciono narración me refiero a las posibilidades que tuvo ella de contarse, contarnos y contarme, es decir, desde varios lugares , experiencias y distintas

formas que sobrepasan la oralidad, como los gestos, las fotografías, los escritos, los videos y hasta el mismo cuerpo del texto, todo nos narra a las dos, nos habla de un tiempo, y espacio en específico y como nosotras le damos un significado y generamos un diálogo con acontecimientos de la vida, en este caso de una mujer y además madre, ¿cómo se conecta Gloria con el mundo?, ¿qué cosas la conmueven?, ¿a quién recuerda?, ¿Quiénes fueron sus amores?, ¿qué la ilusiona?, ¿qué la entristece?, ¿qué piensa de su vida?, ¿se siente feliz?; estas preguntas se van comprendiendo con el pasar de los encuentros pues salen de ellos mismos, logrando una reflexión que parte de lo cercano, de pensar en el otro y ser pensado, comprendido y conocido. Narrar es, como lo mencionan las profesoras Landín y Sánchez (2019, p.229):

Narrar es relatar, contar, informar acerca de algo, algo que lleva un sentido, tanto para quien lo narra como para quien lo escucha o lo lee. Narrar es un proceso que activa la reflexión para dar sentido a la experiencia vivida y develar los significados construidos generados por la relación que las personas establecen con su mundo.

Narrar no solo me permite conocer más de Gloria sino además conocerme, al respecto María Zambrano (2006, p.31), menciona: “Conocer es acordarse, y acordarse es reconocerse en lo que es”. Es decir, la narración entra en un campo de la intimidad y la subjetividad de las personas, permite hablar desde lo conocido, pero además se está permitiendo pensar desde lo otro, así construimos un dialogo alrededor de la narración; con diferentes voces y sentires, que de manera reflexiva nos llevan a reconocer lo posible, da como resultado diferentes formas de construir narraciones, la narración permite modos alternativos de hacer, ser y al mismo tiempo de construir conjuntamente subjetividades.



Fig.19. Realpe, S. (2019). *Juntas* [fotografía tomada con celular].

*Hay una Sofía no sé de qué edad, que le gusta jugar con las plantas y los árboles,  
se sienta en la carretera pidiéndole a un Dios que no le enseñaron que le traiga en un milagro a su madre,  
hay una Gloria en algún lugar que vive feliz con el gato, su amor de juventud, su único amor según  
cuenta ella.*

## Parte 5

### LO INDECIBLE.

*Me parece lindo escribir en primera persona...*

*Poder escribir lo que siento...*

Este apartado está dedicado a mi madre, he querido explicarle a ella por medio de la escritura cómo ha sido este proceso de creación, qué buscaba yo cuando nos reuníamos, de este modo voy recogiendo las imágenes y viendo hacia atrás y afirmo que todo se dirige hacia ella; sus historias, lo añorado, hasta me encuentro con mis afectos por ella. Te hablo a ti, **madre**.

### 5.1. Sutura.



Fig.20. Realpe, S. (2019). *Madre y Abuela* [fotografía tomada con celular].

Hacer arepas se convierte en un encuentro conmovedor, me hallo rodeada de mis raíces y es aún más conmovedor para mi madre que para nosotros sus hijos. Mi abuela le enseñó a mi madre y ahora ella le enseña a sus hijos y a sus nietos, resultó ¡toda una profesora! Hacer arepas para mi mamá – es como traer a la

abuela de regreso, amasar la distancia del tiempo y la memoria para traerla de mil formas que van pasando de mano en mano para después acompañarlas con un café o un chocolate, y así se va tornando todo más amable, nos hacemos más amable la vida y la ausencia de las personas.

*Lo que no te digo...*  
*Lo que me cuesta decirte*  
*Lo que quiero decirte*  
*Lo que quiero decirme*  
*Lo indecible...*  
Sofia R.

Pensando en ti...de una u otra manera.... de muchas formas...

Los primeros encuentros contigo **madre** se dieron en mi habitación, te recostaste en mi cama y empezaste a contarte para mí, era un asunto de confianza, de intimidad, de estar sólo las dos compartiendo un espacio que también es tuyo, que también ha sido tuyo, pues recuerdo que de pequeña todos dormíamos en una misma habitación, es decir, estábamos la mayoría de veces en los mismos espacios, *era cuestión de encontrarse con los recuerdos-con los espacios- con las personas*. Lo que me narrabas surgió a partir de unas preguntas que yo había realizado pensando en ti, estas preguntas no respetaban un tema o tiempo en específico solo querían saber de ti madre. Allí me di cuenta que el diálogo que se daba no solo estaba en la oralidad pues noté que usted señora Gloria al narrar marcaba sus expresiones como si de una interpretación se tratara, cuando recordaba podía ver a su niña asomándose, o a la adulta observándose desde adentro, su mirada en ocasiones se paralizaba y se quedaba en algún instante, también noté mis emociones, cuando hablaba con tristeza o melancolía podía reconocer ese sentimiento en mí, podía notar como varios sentires volvían de su olvido como si necesitaran ser llamados por alguien. Además, sus relatos y gestos me llevaban a imaginar escenas de su vida y fue en esos momentos en donde pensaba que había muchas partes de mi madre regadas en sus historias, en sus miradas, sonrisas, en nuestra casa y en nuestra vida y que yo no reconocía, y tal vez nunca terminaré de hacerlo, así que después de

ver como esto se repetía en todos los encuentros, quise y quisimos, porque estuviste de acuerdo, intentar y pensar en otro tipo de encuentros, explorar esas otras tú que yo veía, que por fin veía.



Fig.21. Realpe, S. (2019). *Nuestros fantasmas* [fotografía cámara digital].

*¡Reviviré a nuestros fantasmas!...*

Los dejaré salir para que nos cuenten un par de cosas, para que nos vean de frente y así mismo no nos dejen huir,

que sólo nos mantenga juntas, sin miedo ya que ellos se han hecho carne, ya los hemos visto, ya no nos asustan, me asusta más lo que no puedo ver,

a veces me dices que te asusto, que parezco una bruja o un espíritu, que salgo de la nada,  
que no se escuchan mis pasos,  
reviviré a nuestros fantasmas...  
les contaré historias, tus historias, serán tus nietos, mis hijos, serán nuestros, algo por  
siempre nuestro.  
Hemos sido fantasmas, tanto,  
siempre sabiendo que la otra está ahí,  
sin vernos, tan silenciosas, tan ocultas, tan tenues, cuando por fin nos vimos, me asusté.

*El arte de tomarte una foto, de poder grabarte, de crear con  
tu sonrisa, de crear con nuestros recuerdos, el arte de  
pensarte, sentir, de encontrarnos.*

### **5.1.2. Tomarte fotos.**

Tomarte fotos madre, así volvimos a empezar y volvimos a encontrarnos. Exploramos toda la casa, desde las escaleras, pasillos, cocina, la terraza y sobre todo los cuartos, los del segundo piso y el mío en el primero.

Empezamos por los cuartos del segundo piso, utilizamos el de mi hermano Jhon y el tuyo, pero nunca dejamos de usar el mío.

En tu cuarto no hay fotografías, pero si nos reunimos, hablamos, llevamos tu espejo recién comprado de un cuarto a otro, empezamos a experimentar, comenzaste a hacer poses frente al espejo, bromeabas, te hacías la chistosa, pero no eres tan buena siendo graciosa, ese mal es nuestro.



Fig. 22. Realpe, S. (2019). *El gesto de las Glorias* [fotografía tomada con celular].

En el cuarto de Jhon jugamos con las cortinas, abrimos el armario que también tenía su propio espejo, juntamos los dos y se vieron tres Glorias. Te tomé fotos, pero en la mayoría de ellas salías con un gesto que puedo reconocer en ti como si de una huella se tratara, un gesto que también siento en mi muy seguido es como un gesto de tristeza, mezclado con añoranza, nostalgia, no podría describirlo con palabras o por lo menos no con estas, pero siempre me pone triste y me angustia, es como si la vida te pesara y estuvieras cansada, es raro, antes de tomarte las fotos tenías variedad

de gestos, pareciera algo inconsciente. *Este gesto seguirá en varias fotografías así que se volvió algo que necesitaba abordar de otra manera, varios de los escritos están relacionados con estos sentires al verte y vernos así. ¿por qué nos vemos así?*

De los cuartos pasamos a la sala, el pasillo, tomamos fotos a la puerta de las habitaciones, entrabas y salías del cuarto mientras yo te fotografiaba, parecías una modelo ya no solo eras mi madre, jugabas mucho en esos momentos, siempre hay una niña en ti, eso pude percibir y esa niña está muy presente, es tierna y amable, tal vez por eso se la llevaba también con su hija de pequeña, eran solo dos niñas jugando.

Dudé mucho tomarte fotografías en la cocina por eso hay muy pocas, no quería que estuvieras presente en estos lugares, no quería que solo estuvieras tras de unas ollas y trastes, pero ahí caí en un error porque era mi mirada, a ti madre te gusta cocinar y estar pendiente de las cosas, a mí no me gusta, pero para ti es importante, es parte de lo que te enseñaron y nos enseñas de vuelta, cuando estás descansando te gusta cocinarnos y sorprendernos con cosas que solo sabían mi abuela y tú, como si fuera un secreto familiar esparciéndose.

Con las fotografías pude notar que de verdad necesitábamos compartir más entre nosotras, que los momentos inspiraban y traían tanto sentimientos como recuerdos, que te encontrabas relajada haciendo muecas, sonriendo y viendo a la nada, o compartiendo ante mi tus gestos tristes, compartíamos variedad de sentires que fueron cambiando, había silencios que a mi parecer eran necesarios pues es un proceso para las dos y no todo puede decirse a la primera y hay cosas que están bien si no se dicen, o si se dicen de otras formas, este trabajo de grado para mi es otra forma de decírtelo madre.

*En la mayoría de las fotos sólo sales tú, yo me encuentro detrás de la cámara intentando verte de otras formas, al seguir explorando*

*grabamos y en las grabaciones estábamos juntas, nos encontrábamos más cerca.*

### **5.1.3. Grabarnos.**

*Las grabaciones fueron intento y error, ensayo y equivocación creo que fue lo más sincero entre nosotros, mi hermano no es un experto grabando y nosotras no somos las mejores frente a una cámara, los videos son lo más honesto, se grabó el instante tal y como se llevó a cabo, sin trucos ni adornos, solo éramos nosotras, un poco francas, o locas, un poco ordinarias, corrientes, un poco de barrio, bulla, ruido por todo lado, un poco de todo.*

Al momento de grabar pensaba en tu cotidianidad, lo que haces para ti, como maquillarte, peinarte, arreglarte, lo pensé así porque me has dicho que es importante en tu vida, es importante como tú te ves, en ocasiones te preocupa demasiado, las canas, el envejecer, la piel y me preguntas cómo te veo, te ves joven pero cansada, pero tranquila madre así nos vemos muchos.

De la nada intenté ser yo quien te maquillará, quien se acercará, mi hermano estuvo grabándonos, mis sobrinos corrían de un lado a otro y en varios videos hay voces de la familia fuera de cámara, eso no me molesta porque es nuestro día a día, es parte de ti y de mí. Al pintarte las cejas recordé que te quejas al igual que mi hermana de no tener en abundancia y me mencionas

que yo salí a mi papá en ese sentido, también, al maquillarte los labios mezclas varios rojos con café, en casi todo utilizas el café, esa vez terminaste de maquillarte ya que no te gustó como te quedó, pues yo no me maquillo con mucha frecuencia y tampoco soy muy buena maquillando a otros.

En esos momentos recordé que me peinabas de pequeña así que decidimos que te peinaría como antes tú lo hacías conmigo, en eso pude darme cuenta de que tu cabello es igual al mío, hablamos de lo parecidos en las tres, tú, mi hermana y yo, nuestro cabello siempre ha sido esponjado, quebradizo, y enredado, un caos total. de pequeña le lavaba el cabello a mi hermana, tú me hacías trenzas con colas altas y yo me soltaba tus peinados, también tenía la costumbre de hacerme trenzas pequeñas aun lado del cabello, en si hay muchas historias tras nuestro cabello.

Eso de peinarnos lo hicimos muchas veces, la mayoría en mi cuarto y allí en frente del espejo yo empezaba hacerte trenzas, te comentaba que solo aprendí la básica de los tres mechones y tu confesabas que sólo sabías esa, de repente una risa, me dieron ganas de abrazarte y nos abrazamos, nos abrazamos viendo nuestra imagen, luego volvían las carcajadas a ese punto no sabíamos porque nos reíamos, no tenía ni idea de que era lo gracioso, pero igual seguíamos. Creo que quizás nos parecía chistoso vernos así, actuando de esa manera ya que no lo hacíamos muy seguido, casi nunca.

*Me parece valioso encontrar similitudes contigo, en los rasgos, comportamientos o gestos, no porque nos tengamos que parecer al ser madre e hija sino por el hecho de poder apreciar y reconocerte en lo que tú eres, reconocer lo que hemos aprendido la una de la otra, lo que me has enseñado y la forma en que hemos manejamos las cosas, para mí notar las diferencias como las similitudes me habla de que hemos compartido tiempo juntas y que puedo reconocerte como una persona que además también mi madre.*



Fig. 23. Realpe, S. (2019). *Similitudes* [fotografía tomada con celular].

Te besé la frente, te abracé y eso me pareció bello, sentí confianza y comodidad al hacerlo, tu correspondías y sonreías siempre muy alegre, volvimos a algunas fotos para ti, para verte feliz, y unas últimas fotos para nosotras, en estas últimas no hubo incomodidad, podía acariciar tu rostro y mirarnos fijamente, estar en silencio o sonriendo.

En la mayoría de encuentros no hubo tantas palabras, hubo más acciones y sentimientos, supimos que nos sentíamos a gusto porque no nos costaba el abrazo, porque te veías feliz posando, porque sonreíamos como niñas a diferencia del principio en donde las interacciones eran escasas aun así desde el inicio te narraste y eso me permitió imaginar, reconocerte y crear, lo que generó en las dos una forma distinta de presenciarlos, contarnos y de crear formas que siempre iban mutando, por último escribimos.

## **9.6. Escribir.**

Me senté muchas veces a llorarte, no a escribirte y después de recordarnos y llenarme los ojos de esos recuerdos allí empecé a escribir, si en vez del computador hubiera escrito a mano estoy segura de que las hojas ya se hubieran manchado, se hubieran dañado y humedecido de todo lo que tenía que llorarte, es decir escribirte. Agradezco enormemente que nos faltaran las palabras en los encuentros sino hubiera sido de esa manera no hubiera tenido la oportunidad de pensarte, recordarte, y de llorarte.

El escribir surgió como una necesidad de seguir encontrándonos, una necesidad que fue mutando hasta llegar al escrito, esto tomo fuerza debido a que en la mayoría de encuentros las palabras fueron escasas, estuvo más presente las acciones que la oralidad, pero esto no significaba que todo estuviera hecho o dicho, habían cosas que necesitaba pronunciar de otras formas, incluso al compartir contigo habían cosas del instante que no sabía cómo expresarte, que eran difíciles, que necesitan de un tiempo y de repensarlas para poder encontrarme con lo que quería mencionar respetando los silencios y lo que no se cuenta.

Yo te pasé mi cuaderno de dibujos con preguntas que tenía para ti, pero a la vez mencioné que podías escribir lo que quisieras o incluso si no querías escribir podías hacer otras cosas con ese material. Decidiste escribir en las horas de tu trabajo y en los descansos, ¡cuando tuvieras tiempo!, a veces respondías las preguntas o escribías como en un diario, en él se encontraba lo que pensabas y sentías, estos escritos los pude leer con tu autorización, pero sin publicarlos, recuerdo que en algún momento preguntaste de manera vacilante y nerviosa si los había leído, en la pregunta tus ojos se quedaron en mí, mi respuesta fue sí, de hecho no se imagina cuánto me conmovieron esas

palabras, cuanto me conmovió lo escrito, allí estaban temas que a pesar de que no se tocaron siento que salieron a la luz debido al proceso que estábamos teniendo juntas y fue muy reconfortante poder leerte en privado y a solas, y así poder escribirte como respuesta a todo lo que sentías, respondí con más sentimientos. Estos escritos están identificados con la **R**.

#### ***5.1.5. Escritos imaginarios.***

Se dieron a partir de las narraciones sobre tu vida, sobre los recuerdos que teníamos las dos, y de pensar en lo posible de nuestras historias. Hay textos que son conversaciones de nosotras como niñas, como adultas, conversaciones sobre como hubiera sido si, pensamientos de algo posible que no se dieron en el momento indicado pero que están en la memoria, incluso en el olvido, recordé las canciones que me cantabas de pequeña y termine escribiéndolas, recordaba tus sueños y empezaba a realizarlos en las hojas, ponía mis deseos de un mundo mejor para ti, a veces no dejaba de llorarle a lo inventado. No podía dejar de pensar en ti de mil maneras, esas me hacían recordar a la Gloria que fotografíe, la que cambiaba sus actitudes en el momento de la creación. Estos textos se reconocen por sus títulos, son como cartas, por ejemplo: A la niña Gloria de su hija Sofía.

#### ***5.1.6. Creación más creación.***

Los últimos escritos se dieron de los encuentros juntas, están debajo de cada fotografía y fotograma de los videos, estos textos se pensaron desde la creación, desde lo que surgió, como los recuerdos, los pensamientos sobre ti y sobre las dos, los sentires de aquellos instantes, además de utilizar lo que has dicho en los mismos encuentros. Estos escritos con las imágenes se hallan en otras partes del texto, pero en su mayoría en este apartado.

*Le llamé lo indecible porque sencillamente las palabras se quedaron en los encuentro más íntimos, es decir los encuentros con nosotras mismas, en donde una y otra vez pensaba en ti, mientras tú me escribías, todo lo que nos dijimos en los encuentros están en estas páginas, y lo que no nos dijimos también, estamos encontrándonos de nuevo.*

.

*“Toda gran imagen simple es reveladora de un estado de alma” (Bachelard ,1972, p.104)*



Fig.24. Realpe, S. (2019). *El espejo* [fotografía tomada con cámara digital].

*Como si un espejo separara algo, tal vez ya no te puedo ver como antes, perdón por eso madre, perdón... he crecido, ya no soy la niña.*

*Creo que el tiempo se ha llevado cosas, y nada nos avisó, quizás no estábamos preparadas para eso, para nada realmente.*

*Madre...*



Fig. 25. Realpe, S. (2019). *Desenredo-despeinarse* [grabado con celular].

*“Recuerdo que de pequeña mi madre se detenía y me peinaba, en esos días yo tenía el cabello más largo, a mí me gustaba dejarme el cabello suelto y a ella le gustaba peinarme, me hacía colas altas o moños apretados, esto lo hacía para cuando yo iba al colegio, aun*

*así, aunque me iba peinada al colegio siempre llegaba despeinada, siempre llegaba con el cabello suelto, mi madre siempre me preguntaba porque yo regresaba así (creo que nunca le di respuesta, pero apenas iba de camino al colegio me empezaba a soltar el cabello y llegaba a clase sin peinado). Con el tiempo dejó de peinarme o tal vez yo ya no me dejaba peinar. Esta vez yo quise peinarla para que ella se vaya a su trabajo, la diferencia es que mi madre siempre llega peinada”.*

Mi madre se detiene frente a ese espejo todos los días, a veces no alcanzo a verla porque su horario de trabajo no me lo permite, ella corriendo, pero al mismo tiempo dedicándose un momento, se peina; mi madre siempre ha sido ágil al hacer las cosas, algo diferente a mí, pues me demoro para todo, esto ella también me lo resalta. Muy pocas veces se va con el cabello suelto, esto solo lo hace cuando es su día libre (un día a la semana que descansa), aunque a veces en algunas y raras ocasiones siente que quiere verse un poco más bonita y se lo suelta, pero estas ocasiones no son muchas, le entra la duda de cómo se ve, me lo pregunta y se ve al espejo, yo le respondo que se ve muy bien, ella me pregunta por sus canas o su piel, se ve al espejo y medio sonríe, de hecho ni siquiera le gusta sonreír completamente porque dice que se ve mal haciendo eso, yo le respondo que *son bobadas* y ella asiente.

Sus canas, su cabello que una y otra vez ha sido pintado para ocultar su edad, para verse más joven o verse distinta, sus expresiones, el cabello que se moja al peinarse, el mismo cabello que yo he cortado algunas veces y cogió una forma ondulada, el color rojo borgoña que le recomendé y que a veces se destiñe, su peine que se confunde con el mío, su cabello enredado que dejó de peinar porque una vez dejé de hacerlo, las cosas que ha hecho por mí, su apariencia, mis manos sobre ella, sobre su cabello, sobre mi madre. Ella se queda quieta como una niña obediente, a veces un poco juguetona, mientras yo la sigo peinando.

A mi madre le gusta que el cabello le quede hacia un lado, así como le gusta la música de Rafael, Sandro, Nino bravo, Galy Galiano, Jerry rivera, José Luis Perales, etc., era su música o todavía lo es, aunque no sabe cómo escucharla, en la radio ya no se escuchan mucho, y ella no sabe cómo buscarlas en su celular avanzado y nosotros cada uno de sus hijos se encierra en su cuarto con su música actual.





Fig.26. Realpe, S. (2019). *Pecas* [grabado con celular]

Mi madre se pinta los ojos de color negro, esos ojos que la mayoría de las veces terminan con la misma expresión, adorna esa expresión que pareciera añoranza, tristeza o nostalgia, no sé qué me quieren decir sus ojos, pero igual me miran, se adorna a ella y pone color a su rostro, aunque los colores no se alejan de su sentir son opacos y callados, el labial no dice más que su boca.

Sus pecas, sus cejas, sus labios y su lápiz de ojos. Su rostro estaba descansando en mi mano, lo que es extraño porque fue una caricia escondida, una caricia disimulada. Mi madre se maquilla sus ojos siempre de negro, sus labios nunca llegan a ser un rojo profundo, de hecho, es la mezcla

de colores opacos, sus cejas, siempre se ha quejado de ellas, **no son abundantes** como las mías eso me dice, son suaves y para que se noten las pinta, pero no de negro sino de café o marrón, esa línea de sus cejas va cambiando como un dibujo que borra día a día.



Fig. 27. Realpe, S. (2019). *Sueños* [fotografía tomada con cámara digital].

*Tal vez ella quería salir, pero solo pudo ver por la ventana. Se encuentra en un rincón y la luz que entra es como ella, tenue, como una sombra o un fantasma*

*esperando algo o alguien, no sé por qué, pero siempre termina con esas expresiones en la mayoría de los videos y fotos, hay un poco de tristeza cuando la veo, pareciera añoranza o nostalgia, no sé qué me quieren decir sus ojos, pero igual me miran. Me miran y me miran, siempre miran...*

*“Esos sueños se quedaron ahí”*

*Mi madre expresa como en su juventud quería hacer cosas, como ella tenía sueños y no pudo realizarlos, no pudo debido a que mis abuelos en algún momento consideraban que no era posible debido a su situación económica, aun así, mi abuelita intentó ayudarla, pero mi madre prefirió no hacerlo: primero porque no quería que los intentos de mi abuela no sirvieran, que el sacrificio fuera demasiado y tal vez no lo soportarían económicamente.*

*Segundo porque no sabía cómo iba resultar todo, pues el intentar algo no significa que tendría que salir bien, “esos sueños se quedaron ahí” se quedó la detective, la cantante, la profesora, parte de su vida o lo que pudo ser se quedaron ahí, esperándola en algún lugar; sus gestos me indican que le hubiera gustado tener la oportunidad, que tal vez otra Gloria lo hubiera intentado, que le hubiera gustado un posible, un ahora distinto, es como ese remordimiento que existe por la pregunta de un posible quizás o tal vez. A veces pienso que es un poco curioso, cuando yo era pequeña quería ser cantante, y ahora estudio para ser profesora, a veces siento que esos sueños la siguieron a ella y quizás se presentaron ante mí, como si hubiera sido otra especie de Gloria en otra especie de*

lugar y vida, *sus sueños se quedaron en mí, ella no lo sabe, yo tampoco lo sabía.*



Fig. 28. Realpe, S. (2019). *Futuro* [fotografía tomada cámara digital].

*Ya no colgamos la ropa afuera de la casa, ya no la seca el mismo viento, ya no sale volando como antes, ahora esta quieta en la terraza, si se cae se quedará dentro de casa, ya*

*no llegara a la puerta del vecino como lo hacía anteriormente,  
ya maduro, todo cambia a nuestro alrededor.*

A veces siento que no puedo evitar los recuerdos, no porque quiera quedarme en ellos, pero creo que son necesarios para abrir una puerta entre nosotras en donde podamos encontrarnos muchas veces sin lamentar el encuentro, así no haya nada que decirnos, así nos cueste estar al lado de la otra, pero igual estar juntas, entendiendo que estamos allí, que no todo puede ser bueno pero que estamos para los demás como para nosotras, que cada una hace cosas a su manera, lo intentamos, todo es un intento constante por la familia, por nosotras, por cada uno. Te admiro y respeto por siempre intentarlo, así te preocupe todo, así te de miedo siempre lo intentas todo, por mi parte mandé a volar las cosas y abandono muchas más, necesito aprender más de ti, **eso sí lo aprendí.**



Fig.29. Realpe, S. (2019). *Sueños* [fotografía tomada con celular].

Me gusta cuando cocinas y hablas de mi abuela, o de mi abuelito, de tu vida en el campo, de la forma en cómo se hacen las arepas, de cómo es un pan hecho en horno de barro, de tus historias de fantasmas, de tu amor el gato, me gusta como juegas con tus nietos, como sonríes, me gustan muchas cosas de ti madre, creo que a veces piensas que no presto atención pero si lo hago solo que no hablo de la misma manera como lo hacía antes, pero te presto mucha

atención, me gusta la persona tan diferente que eres para mí, aun así, me gusta reconocermé en ti, de tus debilidades llevo un poco, de tus miedos llevo un poco, de los gestos llevo un poco, todos llevamos un poco, estoy segura de que en casa hemos aprendido un poco de todos y llevamos con nosotros un poco de los demás, te llevo muy adentro y me gusta poder decírtelo. Aunque a veces sea difícil decirte cosas y estés en espera de mis confesiones aunque no pueda o no quiera, a veces solo quiero estar en silencio y sola y a ti no te gusta el silencio porque te recuerda a los muertos y no te gusta la soledad porque te asusta estar sola como a mi abuela le asustaba, vez todos llevamos algo de otro, a mí me hace sentir tranquila estar sola, tu esperas morir acompañada de alguien yo no espero nada, aun así te quiero, y espero nunca dudes de eso, aunque a veces siento que es tu mayor duda.





Fig.30. Realpe, S. *Mírame* (2019). [fotografía tomada con celular].

*Para mí es difícil empezar a darle orden a algo, ¿Cómo organizo los momentos de mi vida con mi madre?, ¿Cómo los coloco en una lista para que encajen y se vean?, creo que no es posible; ¿Cómo los nombro?, ¿Qué menciono sobre ellos?, creo que un título nunca dará cuenta completamente de todo lo que se puede decir o se podrá decir, nunca podrá expresar o sentir tanto como ese momento vivido.*



Fig.31. Realpe, S. *Mundo* (2019). [fotografía tomada con cámara digital].

*Llena de flores y muchas plantas así te imaginé, así te añoras siempre,  
deseas volver a casa lo sé, ver a mi abuelita, el perro de la finca, mi abuelo  
con su radio, tus hermanas con las que ya no te hablas, extrañas a tu familia,  
el campo, la vida en él, la tranquilidad, las fiestas de navidad, la comida,*

*extrañas otro mundo. Ese mundo también te extraña, en algún momento empezaste a extrañar y después ya no paraste nunca.*

*Mis recuerdos me llevan a los tuyos, siempre te recuerdo, y pienso en tus recuerdos, en como añoras las cosas y la vida, aun así, admiro como sigues adelante, esa fuerza la extrañaré cuando ya no esté cerca, he empezado a extrañarte espero nunca dejar de hacerlo.*

Coges cada planta y la siembras en “coquitas” todo aquello que sea de plástico sirve como matera, igual siempre nos enseñaste a trabajar con lo que hay, a no quedarnos de brazos cruzados, “uno se inventa las cosas” dices. Creo que es algo de campo traer plantas, llevarse el campo a la casa, tal vez si lo extrañas mucho, yo también quisiera llenar toda la casa de flores, he visto en muchas casas que las materas en la terraza o partes de la casa, regadas queriendo sembrarse por cualquier parte, no sé en las casas siempre hay alguien que lleva las plantas en su alma.

## ***5.2. Lo indecible...***

*Me he encontrado tantas veces escritos que me han llenado el alma, el cuerpo, mi sentir. Quisiera que mis escritos fueran así para ti madre, que te tocaran tanto como me han tocado a mí al escribirlos, al mismo tiempo quisiera ser una gran escritora y no dudar en cada palabra, que mis letras no tiemblen en tu presencia, que estuviera más acostumbrada a decirte, a escribirte; pero tal vez es mejor así, tal vez la práctica y la costumbre me hagan dar trazos más fuertes, pero creo que hay una belleza en la fragilidad de mis ideas cuando pienso en ti, cuando me pierdo en tu inmensidad y no sé qué escribir, cuando todo se vuelve un caos me siento más tu hija, me siento aunque suene un poco extraño más cercana a ti.*

*Quisiera decirte tantas cosas...*

*Quisiera escribirte tantas cosas....*

*Pero sólo puedo hacer esto, sólo escribir esto...*

#### **5.2.1.A la niña Gloria de su hija Sofía. *La pequeña profesora que soñaba con cantar.***

Por las noches se inmiscuía en la habitación, ella podía investigar y descubrir cualquier asunto, cuando su madre escondía el pan recién hecho en el horno de barro, ella lo lograba encontrar, también podía subirse a los árboles y atrapar cualquier fruto que intentara escapar, además podía esconderse de su malvada tía al momento de corregirla, ella era una pequeña profesional, una profesional que le gustaba jugar y que por cosas extrañas terminaba jugando sola, con muñecas prestadas como cómplices, le enseñaba a las cosas y algunos animales, se llevaba el radio de su padre y cuando le ponía las pilas escuchaba canciones, tal vez de allí surgió el gusto por la música, le gustaba lavar en el río, recoger leña, era una niña obediente, podía enseñar y sabía obedecer, aun así era una pequeña niña.

Esa niña tuvo otra y cuando se reunían cantaban, bailaban, una iba al lado de la otra, hablaban sin parar, la más pequeña se cogía de la mano de la otra y daban paseos, caminaban, investigaban, recorrían lugares y jugaban, escuchaban la radio pero ahora con la música que a la menor le gustaba, la más grande peinaba a la menor, le ponía vestidos como a una muñeca, la menor le escribía cartas, le hacía dibujos, le decía lo mucho que la amaba, hasta que un día las dos fueron creciendo, sus manos se soltaron, ya no había vestidos ni canciones, había preocupaciones y tiempo que no dejaba respirar a nadie, solo había gente extraña y bonitos y tristes recuerdos, sólo habían sueños que se quedaron ahí, dos niñas que se quedaron ahí. En momentos cuando nadie se da cuenta, y todos los cuartos están cerrados, las dos niñas se encuentran y se ponen a jugar.

### 5.2.1.2. De Sofía “la adulta”

*A veces no soy tan grande como quisiera ser,  
todavía no entiendo muchas cosas, creo que todavía  
necesito preguntarte tantas cosas a ti, creo que nunca  
dejare de preguntarte.*

### 5.2.1.3. Mami...

Mami... tú la mujer grande, la que cuidaba de mí y de todos,  
Mami... tú me contabas historias, me cantabas canciones  
Mami... no se me olvida que en el Japón había un ratón con orejas de cartón  
Mami... el ratón tenía la colita blanca y las medias al revés  
Mami... cuanto tiempo mami...  
Mami... mujer frágil, cansada y preocupada  
Mami... mujer joven con canas  
Mami... mujer fuerte que no para de trabajar y tampoco de enfermar  
Mami... mujer que sonríe y quiere hablar  
Mami... mujer dormilona, 50 años te pesan mucho  
Mami... tus cejas color marrón, tus pecas,  
Mami... mi hermana saco tus pecas y se queja  
Mami... tus hijas heredamos tu nostalgia y tus gestos tristes  
Mami... tus hijos hombres heredaron el guardar y callar  
Mami... yo no te entiendo  
Mami... yo no puedo entender la vida no sé si tú ya la entiendes  
Mami... por favor explícame

Mami... ya no me encuentro  
Mami... ya me cuesta escucharte  
Mami... me cuesta hablarte  
Mami... no podría vivir sin ti  
Mami... me gustan las historias, gracias  
Mami te quiero  
Mami te admiro  
Mami te respeto  
Mami me dueles  
Mami mi mami. *R*

#### **5.2.1.4. Te escribo.**

Y escribo,  
escribo, escribo y escribo,  
a veces con miedo, con pena, con culpa, con dolor, pero escribo.  
Me vacío y me vuelvo a llenar,  
para ti, para mí, pero escribo.  
Te escribo, me escribo,  
escribo, escribo...  
Con ganas, sin ganas,  
Escribo. *R*

#### **5.2.1.5. El llanto.**

Recuerdo cuando lloraste en navidad por las medias que podías comprarnos de regalo, creo que te sentías mala madre por no ofrecernos más, pero eso nunca nos importó mamá, siempre estuviste ahí, y nos contabas historias, lo mejor que me has dado ha sido la capacidad de crear y crearme las historias, es lindo pensar en lo posible que pueden ser las cosas, es lindo pensarte de muchas formas, es lindo llorar madre está bien, yo no he dejado de llorar desde que empecé a

escribir, incluso a veces pongo las canciones que te gustan para así combinar y crear todo un ambiente que sólo me hable de ti y así sigo escribiéndote, tú me ofreces unas medias, yo te ofrezco un escrito, ninguno vale más que el otro los dos se entregaron con amor.

Intenté escribirte para que me entendieras tú, de la manera en cómo me salen las palabras, con repeticiones y equivocaciones que yo sé que tú si reconoces en mí. *R*

#### **5.2.1.6. Fantasma de un gato, de Sofia para la Gloria enamorada.**

Lo que persigo no tiene cuerpo, pero si alma  
Lo que escribo no tiene mucha lógica,  
lo que te comento no tiene muchas palabras, solo sentires.  
Nuestros silencios son exactamente nuestros,  
no los dejes tirados en el piso,  
yo no podría avanzar sin ellos,  
lo único que lograría es acumularlos hasta que me agarren de los pies  
los espíritus enojados no dejan de estar presentes,  
así los niegue cubriéndome los ojos los puedo ver  
lo que persigo no tiene cuerpo, pero tiene ojos de gato  
no tiene pies, pero se fue muy lejos y sus cartas no me lo trajeron de vuelta  
las promesas y engaños se llevaron mis crespos, mis años y sentimientos  
gato que se enrosca en cualquier rama, ¿dónde estarás ahora?

Te escribo sin mucha lógica,  
le escribo a un gato que no ve, a un ser que no escucha,  
a un ser que no lee y no responderá nunca  
mi silencio es mío  
los ojos del gato me pertenecen  
no me dejes tirado, abandonado  
te escribo gato para invocarte  
para llevarte a casa,

fantasma perezoso que camina sin ganas, sin ganas  
te persigo, aunque no tengas cuerpo

## **Parte 6**

### **ESPEJOS.**

### **6.1. ¿Que aprendí de ti y de nosotras?**

Tuve muchas dudas cada vez que escribía alguna cosa durante este trabajo, incluso llegué a tener miedo de las fotografías, por miedo a lo que podría o no mostrar. Me preguntaba si había algún límite para exponer lo que sentía, si había alguna forma correcta o incorrecta de expresarlo, pues temía además caer en lo que llaman: “la sensiblería”. Al final en muchas partes del texto escribí palabras como: *te quiero*, *te admiro* o *te amo*, esto me pareció necesario porque a medida que iba avanzando en el trabajo estos sentimientos y emociones iban apareciendo, y no escribirlos sería negar lo que en ese momento estaba pasando creativamente, incluso llegué a escribir toda una hoja con las palabras “*te quiero mucho madre*”, lo que para mí fue revelador y muy importante porque algo estaba sucediendo en mí, y sentía que no lo podía dejar pasar, necesitaba poder escribirlo y así mismo reconocerlo, no porque solo me permita sentarme a llorar en algún lugar (*lo cual considero que es necesario y válido*), sino porque el arte y la educación me han enseñado que puedo reflexionar sobre mi persona, que mi ser puede llegar a expresarse con libertad reconociendo que tengo una voz que me permite explorar, y sentir la necesidad de vincular el arte, la pedagogía y a mi madre. Esto me brinda la posibilidad de elegir caminos para sentir a otros como parte importante de lo que nos ocupa en la vida, al final no es exponerme o exponer a otros objetivamente, si no reconocer la fragilidad que hay en cada uno de nosotros.

Hay ciertos temas que nos ayudan a crecer como personas; a aceptar los errores, las lejanías y ausencias que puedan darse, por ello, hablar de las relaciones humanas, familiares y del vínculo madre e hija es necesario; creo que nunca se podrá agotar lo que podamos aprender tanto de ellas

como de nosotros mismos, incluso nunca se llegará al mismo resultado ya que es tan íntimo que se deforma al intentar salir y se vuelve caos. Hablar desde adentro a su vez nos deja entre ver la variedad de posibilidades; de imaginar, inventar y crear para reconocer aquello que está en nuestro interior y se vuelve en muchos momentos indecible.

Entendí así que hablar de lo íntimo se hace difícil debido a la complejidad de los temas, que no solo se permite palabras sino que además comienza a buscar nuevas e incluso a utilizar las que parecieran están en desuso, lo que hace que me cuestione por qué cuando hablamos de sentimientos, y emociones nos cuesta tanto reconocerlo si es lo más cercano a nosotros como individuos y además habla de nuestra capacidad de amar, amar nos enseña y nos permite responsables de nosotros y los demás, nos ayuda a convivir de una mejor manera y hacernos más amable la vida.

Aprendí a ir y venir en la investigación, a equivocarme y considerar el error como algo que me brinda la posibilidad de imaginar y crear cosas distintas y nuevas, incluso a aceptarlo como un reconocimiento a lo que se está haciendo, como si fuera un resultado del proceso no pensado como algo malo sino como un posible resultado, algo que puede ser y que es parte de nosotros como de nuestra vida.

Todos tenemos una familia, independientemente de cómo este conformada, podemos decir: en cada una está la esencia maternal, mujeres que dejan huellas imborrables en nosotros, en mi caso, Gloria es la persona que me conmueve y la que ha inspirado este trabajo con las fotografías y la mayoría de las cosas que llevo conmigo, en mis días y mis oraciones. Este trabajo me permitió acercarme a ella e intentar encontrarnos de distintas formas, incluso a veces ni siquiera hay tiempo para llorar o recordar y son acciones que nos pasan muy seguido, amé poder encontrar diferencias y similitudes en mi madre, pude aprender de ella y reconocer el aprendizaje que ha tenido y el que me ha dado, al mismo tiempo aprender a conocerme más y a hablar de temas que se ven como ajenos, lejanos y distantes en la academia, pero que hacen parte de un proceso de investigación-creación que me permitió sanar y posiblemente permita crear en otros para sanarse. De un proceso individual podemos comprender a otros para comprendernos a nosotros mismos.

Mi intención en este trabajo no es presentar un resultado, una solución o como algo terminado, el hecho de seguir teniendo dudas y no pensar en dar fin a los encuentros, hace parte de una perspectiva de trabajo, una metodología, una visión para hablar de una totalidad, del presente y las relaciones sensibles entre madres e hijas. Los afectos no tienen un límite, todo puede o no puede pasar, se puede aprender y enseñar, se puede llegar a reconocer las distintas relaciones que pueden existir.

Ver a Gloria como aquella mujer preocupada con gestos tristes es reconocer una parte emocional y la realidad que la ha afectado a ella y a mí, verla como la veo hoy me hace una hija consciente de que no somos las mismas y a pesar de que esto se añore y se extrañe lo cual está bien no podemos evitar extrañar a la personas o lo que éramos, podemos darnos la posibilidad de encontrarnos con nuestros recuerdos y olvidos sin pretender ser las mismas de antes, porque esto es mentira yo no seré más la niña de ocho o diez años con la sonrisa en el rostro ,ni mi madre será la de mi infancia pero si podemos tenernos en cuenta y entender que hemos cambiado, que incluso estos encuentros se han dado de cierta manera por esos cambios y lo mejor que podemos hacer es aceptarlo, entenderlo, y comprenderlo para empezar a construir y reconstruir a partir de lo que somos en estos momentos.

Con respecto a lo pedagógico comprendí que esta experiencia investigativa - creativa permite desde la espontaneidad del encuentro que se puede dar con otra persona muchas otras maneras de aprender y a su vez: sanar, crear, amar, pensar, extrañar, recordar, y comprender no solo a los demás sino que en el proceso a nosotros mismos, permite dejarnos ir teniendo en cuenta los sentires y lo que recogemos día a día, atendiendo a las pequeñas acciones que nos componen; la experiencia del encuentro genera un aprendizaje intimista, en donde me permito hablar desde mi inquietud y mi sentir, hablar desde adentro, desde lo que soy haciéndome consciente de mi fragilidad como persona, comprendiéndome con mis errores, permitiéndome sanar, pelearme y reconciliarme conmigo, entendiendo que cada uno tiene sus tiempos y que puedo aprender una y otra vez y además desde distintos lugares, así en ese proceso abrirme al mundo y generar un dialogo que vas más allá de la lógica pero que trae con ella una inmensidad que se manifiesta en la creación, una

creación que acrecienta lo más cercano de nosotros hacia los demás, en este caso los vínculos familiares. Creo que deberíamos enseñar y aprender desde lo íntimo, poder hablar desde lo humano nos ayuda hacer consciencia de los gestos que hay en la vida de cada persona y en la de los demás, estamos hechos de pequeñas cosas, de acontecimientos y sentires que se acumulan y nos construyen, el encuentro nos permite hablar desde esas pequeñas que se hacen inmensas e indecibles.

El aporte de este proyecto a mi vida y a mi mundo familiar se hace más valioso gracias a los aportes de la línea de investigación Di(Sentir): Convergencias entre educación, arte y política, de la Licenciatura en Artes visuales (LAV) ya que, allí logré confrontar mis sentires con múltiples maneras de ser, hacer y disentir; darme cuenta de lo valioso y enriquecedor que es investigar y ser partícipe de la investigación y, donde el sujeto, en ultimas, es lo más significativo. Considero que la subjetividad en la vida práctica debe volver a brindarnos la posibilidad de preguntarnos por los pasos perdidos, ser conscientes de los seres más cercanos y del lugar del arte para sanar y reconstruir los imaginarios erróneos de nuestras relaciones afectivas.



Fig.32. Realpe, S. *Tus manos* (2019). [fotografía tomada con celular].

## Índice de figuras.

|                                                  |      |
|--------------------------------------------------|------|
| Fig. 1. Belleza.....                             | P.4  |
| Fig. 2. Quebranto, miradas que se parecen.....   | P.30 |
| Fig. 3. Coral y Lilia.....                       | P.32 |
| Fig. 4. Nosotras.....                            | P.33 |
| Fig.5. Lilia siendo madre .....                  | P.34 |
| Fig.6. Mi madre y mi hermano.....                | P.35 |
| Fig.7. Mi madre y mis hermanos en Halloween..... | P.36 |
| Fig.8. Maman.....                                | P.38 |
| Fig.9. ¿Cuál Gloria?.....                        | P.46 |
| Fig.10. La arquitectura de lo invisible.....     | P.48 |
| Fig.11. Enredos.....                             | P.50 |
| Fig.12. Enredos cercanos.....                    | P.51 |
| Fig.13. Mi abuelita.....                         | P.60 |
| Fig.14. En casa.....                             | P.67 |
| Fig.15. Las dos madres.....                      | P.75 |
| Fig.16. Mi Hermana.....                          | P.77 |
| Fig.17. Recuerdos.....                           | P.79 |
| Fig.18. Historia.....                            | P.86 |
| Fig.19. Juntas.....                              | P.88 |

|                                      |       |
|--------------------------------------|-------|
| Fig.20. Madre y Abuela .....         | P.90  |
| Fig.21. Nuestros fantasmas.....      | P.92  |
| Fig.22. El gesto de las Glorias..... | P.94  |
| Fig.23. Similitudes.....             | P.98  |
| Fig.24. El espejo.....               | P.102 |
| Fig.25. Desenredo-despeinarse.....   | P.103 |
| Fig.26. Pecas.....                   | P.106 |
| Fig.27. Sueños.....                  | P.107 |
| Fig.28. Futuro.....                  | P.109 |
| Fig.29. Sueños.....                  | P.111 |
| Fig.30. Mírame.....                  | P.113 |
| Fig.31. Mundo.....                   | P.116 |
| Fig.32. Tus manos.....               | P.127 |

## 8. Bibliografía.

- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de cultura económica.
- Bonnett, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Alfaguara.
- Buitrago, L. y Arias, B. (2018). Los aportes del enfoque biográfico narrativo para la generación de conocimiento en Enfermería. *Scielo*, 27(1-2).  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-12962018000100013#aff1](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962018000100013#aff1)
- Calabrese, O. (1999). La era neobarroca. Ediciones Catedra, S.A.
- Castro, J. (2016). El vientre en llamas. Breve antología poética sobre la maternidad. La Tribu. Un cuarto propio compartido. Recuperado de <http://latribu.info/poesia/el-vientre-en-llamas-breve-antologia-poetica-sobre-la-maternidad/>
- Daza, S. (2009). investigación – creación un acercamiento a la investigación en las artes. *Horiz. Pedagógico*, 11(1), 87-92. <https://horizontespedagogicos.iberro.edu.co/article/view/339/303>
- Espinell, N. (2018). Moverse hacia el otro. Fuerzas, afectos y afectaciones en el cuidado y la responsabilidad por otros a través de la práctica del arte. *Errata*. Afectos, afectividades y afectaciones, (19). <https://revistaerrata.gov.co/contenido/moverse-hacia-el-otro-fuerzas-afectos-y-afectaciones-en-el-cuidado-y-la-responsabilidad>
- Fromm, E. (1956). *El arte de amar*. Gigio
- Fuguet, A. (2011). Mi cuerpo es una celda. La autobiografía de Andrés Caicedo armada por Alberto Fuguet. Replicante periodismo digital/cultura crítica. Recuperado de <https://revistareplicante.com/mi-cuerpo-es-una-celda/>
- Jelin, E. (2002). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? *Los trabajos de la memoria: Memorias de la represión* (PP.17-37). España. Siglo veintiuno de España editores.
- Laineled, V. (2011). Imaginar que razonamos - Historia de una querella. *Revista La Tadeo (Cesada a Partir De 2012)*, (75). <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/44>
- Landín, y Sánchez, S. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242. <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- Larrosa, J. y Skliar, C. (2016). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo sapiens.
- López, C. (2019). *Muda mi voz* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.

- Morelos, D. (2018). Apuntes sobre lo fangoso. *Errata*, Afectos, afectividades y afectaciones, (19).  
<https://revistaerrata.gov.co/contenido/apuntes-sobre-lo-fangoso>
- Monroy, L. (2011). La investigación creación en los trabajos de pregrado y postgrado en educación artística. *ElArtista*, (8),317330.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87420931021>
- Museo Nacional de Colombia. (2020,27, julio). *Fragments* [ video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=d7rAb2O0JV8>
- Orrantia, J. (2018). Intimidades expuestas. Conversando con John Fleetwood sobre la obra de Zanele Muholi. *Errata*. Afectos, afectividades y afectaciones, (19).  
<https://revistaerrata.gov.co/contenido/intimidades-expuestas-conversando-con-john-fleetwood-sobre-la-obra-de-zanele-muholi>
- Palomar, C. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. *La Ventana*. (22),35-67.  
<https://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf>
- Quinceno, A. y Cadavid, L. (2010) “*Tejiendo Confianzas entre Mujeres*” *El Vínculo Madre-Hija* [Tesis de maestría]. Universidad de Manizales-convenio Cinde.
- Ramos, D.(s.f.). *Mi casa paterna como huella del habitar: Objetos y espacios para el arte que evoca la memoria*. [manuscrito no publicado]. Facultad De Bellas Artes, Universidad Pedagógica Nacional De Colombia.
- Real Academia Española. (s.f.). Fragmento. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 10 de marzo de 2021, de <https://dle.rae.es/fragmento>
- Tarazona, E. (2018). la política cultural de las emociones. *Errata*. Afectos, afectividades y afectaciones, (19). <https://revistaerrata.gov.co/contenido/la-politica-cultural-de-las-emociones>
- Urrego, J. (2011). *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y niñas*. [Trabajo presentado para optar al título de Maestría en Educación]. Universidad de Antioquia.
- Weiskopf, C.(directora) & Hemelryck, N.(productor). (2016). Amazona [película]. Casatarantula.  
<https://www.rinconcinefilo.com/amazona-subs Espanol online descargar/>
- Zambrano, M. (2006). Filosofía y poesía. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zuleta, E. (1980). *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Planeta colombiana S. A.,2020